


Desenmarañando el cuaderno escolar: una mirada polifónica de la educación

Investigación para optar el título de
Magíster en Desarrollo Educativo y Social

Elaborada por: Elizabeth Lemus Castiblanco

Tutor: Aliex Trujillo García

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Maestría en Desarrollo Educativo y Social
Bogotá D.C. Febrero 2020.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Titulo del documento	Desenmarañando el cuaderno escolar: una mirada polifónica de la educación
Autor(es)	Lemus Castiblanco, Elizabeth
Director	Trujillo García, Aliex
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2020. 72 p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. Universidad Pedagógica Nacional - UPN.
Palabras Claves	DISPOSITIVO, CUADERNO ESCOLAR, PODER, SABER, HABITAR, ENSEÑANZA –APRENDIZAJE.

2. Descripción
<p>Esta investigación tuvo como propósito develar las relaciones de poder y de saber que surgen en el diálogo enseñar - aprender desde el cuaderno escolar tomado como dispositivo. Se tomó como guía el trabajo desarrollado por Deleuze Guilles y Agamben Giorgio, respecto a lo qué es un dispositivo. A través del estudio de los postulados de estos pensadores se pudo establecer que en el cuaderno escolar dan unas relaciones de poder y de saber propias del acto educativo. Para desarrollar el concepto de poder se siguió la lectura que Deleuze hace de Foucault al respecto, lo que permitió comprender que el poder se ejerce desde varios lugares, que no pertenece a alguien y que su existencia depende de unas relaciones de fuerza; por otro lado para acercarnos al concepto de saber los guías fueron los profesores Alliaud Andrea y Antelo Estanislao, quienes permitieron establecer que los saberes que circulan en la escuela parten de intencionalidades sociales cargadas de relaciones de poder. El poder y el saber no actúan por separado están en constante tensión, van dejando marcas que habitan en el cuaderno escolar y que nos permiten acercarnos a parte del diálogo educativo que se vive en las escuelas.</p>

3. Fuentes
<p>Agamben, G. (S.F). ¿Qué es un dispositivo?</p> <p>Alliauda, A Y Antelo, E (2009) Los gajes del oficio: enseñanza, pedagogía y formación. Aique Grupo Editor. Buenos Aires.</p> <p>Bernard, C. (2007) <i>La relación con el saber formación de maestros y profesores educación y globalización</i>. Trad del portugués. Mariana Magallanes editorial Trilce.</p> <p>Bernal, A; Enciso, T., Hernández, C; Hernández, J; A., Mejía, L; Pachón, J; Quintero, J; Pinilla, G; J., Valencia, C; Vásquez, C. (1997), <i>Usos, desusos y abusos del cuaderno y la gráfica en la escuela</i>” Edición FES- Programa Alegría de Enseñar.</p>

Giraldo, R; Nieto, L; Cabrera, M; Zúñiga. O. (2017). *Saber, poder y nuevas formas de lucha en Foucault*. Sello editorial UNAD. Bogotá.

Deleuze, G (1986). *La subjetivación, Curso sobre Foucault*. Tomo III. Ed Cactus. Buenos Aires.

Deleuze, G. (1986). *Foucault*, México: Editorial Paidós.

Deleuze, G. (1990). «Qué es un dispositivo». En Michel Foucault, filósofo. Gedisa. Barcelona.

Giraldo, R; Nieto, L; Cabrera, M; Zúñiga. O. (2017). *Saber, poder y nuevas formas de lucha en Foucault*. Sello editorial UNAD. Bogotá.

Gvirtz, S. (1997), *Del currículum prescripto al currículum enseñado: Una mirada a los cuadernos de clase*. Editorial AIQUE, Buenos Aires.

Heidegger, M. (S.F) *Construir, habitar, pensar*.

Kohan, M. (2007). *Ciencias morales*. Editorial Anagrama. Barcelona.

Rojas, R.Y Trujillo A. (2007). *Subjetividad e individualidad en el cuaderno escolar: un dispositivo cartográfico*.

Valles, M. M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Editorial Síntesis

Zambrano, A. (2010) *Aproximación a la pedagogía de Philippe Meririeu, derivaciones hacia las prácticas*. Córdoba Argentina.

Zambrano, A. (2005) *Didáctica, Pedagogía y Saber*. Editorial Magisterio.

Zambrano, A (2007) *Formación, experiencia y saber*. Ed Magisterio. Bogotá.

4. Contenidos

La tesis de grado se organizó en 5 capítulos. En el primero se contextualiza el origen del trabajo, su lugar de desarrollo y algunos estudios que han circulado en torno al cuaderno escolar. El segundo capítulo comprende el desarrollo teórico desde donde se soporta la mirada del documento, desde los conceptos de dispositivo, poder y saber a la luz de la relación enseñar – aprender. El tercer capítulo gira en torno a la idea de habitar en el cuaderno escolar, ubicando algunas maneras que se encontraron de estar en él. En el cuarto capítulo se hace el ejercicio de desenmarañar el cuaderno ubicando las marcas de poder y de saber que se movilizan en el dispositivo. Cabe resaltar que en el tercer y cuarto capítulo se recogen los hallazgos teóricos, sus alcances y sus límites, a partir de fotografías que como ilustración son analizadas de acuerdo a la matriz elaborada como fruto de los marcos teóricos. El quinto capítulo contiene un compendio de hallazgos a modo de conclusión, que dejan abierta la invitación a activar las voces que habitan en el cuaderno escolar como registro vivo del transcurrir en aula.

5. Metodología

En respuesta al objetivo de develar las relaciones de poder y de saber existentes en el diálogo enseñar – aprender dado en los cuadernos escolares, la presente investigación es de tipo cualitativo, desde el enfoque hermenéutico. Se trabajó con material documental seleccionado que daba respuesta a la configuración de las categorías de forma deductiva, sumado a esto se trabaja con documentos visuales, que corresponden a escritura, dibujos, actividades, calificaciones y rayones. Es un material fotográfico sacado de los cuadernos escolares que fue usado a manera de ilustración para revelar las categorías

teóricas, libre de la pretensión de ser un estudio empírico, se toma como un recurso retórico que posibilita el alcance de los postulados teóricos.

El estudio se desarrolló en la Institución Educativa Distrital Reino de Holanda, ubicada en la localidad dieciocho de Rafael Uribe Uribe, con el apoyo de 4 docentes, de las asignaturas de español, biología y matemáticas, que permitieron la revisión de algunos de los cuadernos de sus respectivas asignaturas, trabajando con 10 cuadernos de biología del grado noveno, 5 cuadernos de matemáticas del grado once y 35 cuadernos del español; de esos 10 son de grado once, 10 del grado noveno y 15 del grado octavo. El criterio de selección obedeció únicamente al acceso que se tuvo a ellos.

Para organizar la información suministrada por lo cuadernos se utilizó una matriz construida desde el marco teórico, que permitió la clasificación de algunos signos que ilustraban las categorías saber y poder desarrolladas en el trabajo, permitiendo llegar a algunos hallazgos presentados como conclusiones.

6. Conclusiones

El análisis del cuaderno escolar sigue siendo una tarea inacabada, aunque se tiene claridad que es un dispositivo que permanece en el aula, su uso encierra aspectos positivos y negativos en los procesos de aprender y en aquello que el docente desea enseñar supeditado a los marcos sociales, culturales e institucionales de los que hace parte.

El aula escolar gira en torno a discursos y diálogos que merecen ser visibilizados de manera contextualizada, rescatar la memoria que de ellos queda es importante para enriquecer los procesos educativos. No son archivo muertos, pueden evidenciar relaciones escolares entre: estudiante – docente, estudiante – estudiante, padre de familia – estudiante -docente, siendo esto una posibilidad de comprender al otro en sus dimensiones académicas y personales, porque para muchos el cuaderno contiene en sus líneas aquello que desde lo verbal acalla.

Desde lo revisado cobra importancia la necesidad de hacer del acto educativo un encuentro de voces, un ejercicio polifónico que puede ser visibilizado en el cuaderno; explícitamente se hace referencia no solamente a que se reduzca a un lugar de transcripción sino que en él se abran espacios para las dudas, las inconformidades y los aportes.

Teniendo presente la importancia de fortalecer el vínculo educativo desde los dispositivos en donde cohabitan docentes y estudiantes, se propone intervenir el cuaderno con el ánimo de visibilizar más la presencia de los estudiantes, abriendo algunos espacios que permitan subir el volumen de la voz de aquellos que van a la escuela a aprender.

Es importante un lugar que dé cuenta de quién es el escritor del cuaderno, más allá de sus datos personales, es dar la posibilidad de que el lector conozca algo de la historia de vida del escritor, eso que se cuenta responde a lo que el estudiante desee manifestar, lo puede plasmar en letras o dibujos, por otro lado cuando se da paso a las actividades y el docente presenta su rúbrica de evaluación, es momento de pensar desde nuestros contextos una rúbrica que permita evaluar las actividades y el desarrollo de estas, donde se pueda medir su pertinencia en cuanto a tiempos, conceptos e impactos. Es necesario perder el miedo a expresar dudas, inconformidades o temores frente al proceso escolar, la equivocación hace parte de los aprendizajes, es desde ellos que se generan los cambios, dando paso a nuevos a saberes, por lo tanto el error y la corrección de este deben tener un papel en el cuaderno pero no desde lo marginal; señalemos los errores, generemos la discusión que nos permitan poner sobre la mesa las fallas de los procesos para abrir caminos.

Elaborado por:	Elizabeth, Lemus Castiblanco
Revisado por:	Aliex, Trujillo García

Fecha de elaboración del Resumen:	08	Febrero	2020
--	----	---------	------

Dedicatoria

A la escuela escenario de transformaciones personales y sociales.

Agradecimientos

A mi familia, con ellos los viajes siempre son los mejores.

A las mujeres de mi vida, por su aliento constate.

Tabla de contenido

1. ORIGEN DE LAS LÍNEAS.....	1
1.1 ¿Por dónde se trazan las líneas?.....	1
1.3 ¿Qué se ha dicho al respecto?.....	4
2. ACERCA DE LOS DISPOSITIVOS.....	8
2.1 ¿De dónde partimos?.....	8
2.3 ¿Desde dónde se observa?.....	11
3. ESO QUE SUCEDE EN EL CUADERNO ESCOLAR.....	24
3.1 Habitar el cuaderno escolar.....	24
3.2 Aquello que habita en el cuaderno escolar.....	25
3.3 Cardar las líneas que habitan el cuaderno escolar.....	30
4. DESENMARAÑANDO EL CUADERNO ESCOLAR.....	41
4.1 Encuentros.....	41
4.2 Mapeando el cuaderno escolar.....	46
4.3 Posibles rutas.....	62
5. LLEGADA.....	65
5.1 Consideraciones finales.....	65
5.2 La invitación.....	66
6. Bibliografía.....	70
7. ANEXOS.....	72

Lista de tablas

Tabla 1: Parte de la matriz Cartografía del Cuaderno Escolar- ¿Cómo habitan el cuaderno escolar?.....	33
Tabla 2: parte de la matriz, Cartografía del cuaderno Escolar- ¿Cuáles son los signos de comunicación que aparecen en el cuaderno escolar?.....	37
Tabla 3: parte de la matriz Cartografía del Cuaderno Escolar- ¿cuáles signos de poder aparecen en el cuaderno escolar?.....	44
Tabla 4: parte matriz Cartografía del Cuaderno Escolar-¿Cuáles signos de saber aparecen en el cuaderno escolar?.....	59

Lista de imágenes

Imagen 1	1
Imagen 2	10
Imagen 3	11
Imagen 4	12
Imagen 5	14
Imagen 6	16
Imagen 7	21
Imagen 8	26
Imagen 9	28
Imagen 10	29
Imagen 11	34
Imagen 12	34
Imagen 13	35
Imagen 14	36
Imagen 15	38
Imagen 16	39
Imagen 17	39
Imagen 18	41
Imagen 19	42
Imagen 20	43
Imagen 21	45
Imagen 22	46
Imagen 23	47
Imagen 24	53
Imagen 25	54
Imagen 26	55
Imagen 27	56
Imagen 28	60
Imagen 29	60
Imagen 30	61
Imagen 31	62

DESENMERIANDO EL CUADERNO ESCOLAR



Imagen 1. Fotografía carátula cuadernos, fuente propia, 2019.

1. ORIGEN DE LAS LÍNEAS

1.1 ¿Por dónde se trazan las líneas?

El presente trabajo se desarrolló en la Institución Educativa Distrital Reino de Holanda, (En adelante IEDRH). Ubicada en la localidad dieciocho de Rafael Uribe Uribe, correspondiente de los barrios Marco Fidel Suárez, San Jorge y circunvecinos. Con el apoyo de 4 docentes, de las asignaturas de español, biología y matemáticas, que permitieron la revisión de los cuadernos de sus respectivas asignaturas, trabajando con 50 cuadernos de estudiantes, de los grados octavo, noveno y once.

Teniendo presente que el acto educativo, es un acto intencionado que responde a discursos académicos que enmarcan el trabajo en las instituciones educativas, en donde “La escuela no se limita a seleccionar, organizar y distribuir los saberes circulantes en una sociedad determinada, sino que, a partir de tener que realizar esta tarea crea, produce discursos que le permite realizarla” (Gvirtz, 1997, p. 100), los discursos que

circulan en la escuela se mueven entre lo académico y lo normativo, aspectos necesarios para poder poner en marcha las proclamas socialmente aceptados, desde donde se direcciona el proceso de enseñanza – aprendizaje. Proceso al que se le hace seguimiento a través de herramientas como: la planeación escolar, las evaluaciones, la planilla de notas y los cuadernos escolares. Estos últimos serán el foco del trabajo.

1.2 Recorrido

Observando el transcurrir en el aula y participando de las discusiones propias de los seminarios de la maestría, se identificó que las señales propias de la relación enseñar – aprender, se ubican en diferentes espacios que son marcados por dichas acciones. Uno de esos espacios es el cuaderno escolar, es un lugar de registro, en donde se privilegia la relación enseñar - aprender. Los cuadernos escolares, contiene signos que podrían llegar a develar parte del diálogo educativo, de ahí que sea propicio observarlo y analizarlo de manera detenida, para tratar de interpretar las señales que se encuentran en él.

Una vez establecido el cuaderno escolar como el espacio a estudiar, se procede a ubicar los grados y las asignaturas con las que se va a trabajar, esto, gracias a la colaboración que brindaron los docentes de manera voluntaria. A manera ilustrativa, y por facilidad para el desarrollo del trabajo, se decidió trabajar con 10 cuadernos de biología del grado noveno, 5 cuadernos de matemáticas del grado once y 35 cuadernos de español de esos 10 son del grado once, 10 del grado noveno y 15 del grado octavo. Los cuadernos fueron recogidos en dos momentos, desde la primera revisión se busco ubicar los signos que se utilizan en la relación enseñanza – aprendizaje, dicha relación, se da

desde una intención educativa desde la que se traza una ruta con la que se busca movilizar los saberes, mientras se transita por dicha ruta los actores educativos van dejando marcas de sus pasos.

Existe una planeación de clases que al ser ejecutada se va registrando, parte de ese registro queda en los cuadernos escolares, allí se van ubicando algunos de los conceptos que se movilizan en los encuentros, lo expuesto, lo discutido, lo interrogado y parte de lo entendido queda en los cuadernos. De ahí, mi intención, mi necesidad, de revisar el uso dado al cuaderno escolar, buscando ubicar, visibilizar y analizar el registro que queda de la relación enseñar-aprender, relación que se da desde las fuerzas de poder y de saber. Dichas fuerzas dejan trazos, no se ubican en cualquier lugar, tienen una intención de ser y de coexistir, activando el proceso de enseñanza – aprendizaje, que se moviliza y visibiliza en diferentes espacios. Acá, como ya se mencionó nos ocuparemos del cuaderno escolar, como uno de esos espacios en donde habitan el enseñar y el aprender. Cabe resaltar que en el transcurso del trabajo, no hay diálogo con los docentes o con los estudiantes autores de los cuadernos; el diálogo es con el cuaderno escolar, con lo que en él habita. Aspecto que generó inquietud en los 4 docentes que facilitaron los cuadernos, estos manifestaron que sentían la necesidad de explicar algunas de las cosas que aparecían en los cuadernos, pero en aras del desarrollo del trabajo, se decidió solo establecer diálogo con los cuadernos escolares, plasmar la opinión de los docentes, exigía escuchar bajo los mismos términos a los 50 estudiantes, y sin desconocer el valor que podrían llegar a tener esas conversaciones (Que espero

poder tener, en otro fase del trabajo), el deseo es centrar la conversación solo con el cuaderno escolar.

1.3 ¿Qué se ha dicho al respecto?

En la región se ubicó el trabajo de la profesora Silvina Gvirtz, quien se dio a la tarea, como ella lo indica, de desarmar el cuaderno de clase. Asumiendo que “El cuaderno de clase, que parece un recurso tan neutro, tan ingenuo, es un dispositivo de poder que transforma unos saberes en otros” (1997, p. 16). Gvirtz, esboza su trabajo, considerando al cuaderno como un soporte físico, como un espacio privilegiado en cuanto a los procesos escolares de escritura. en donde está presente la producción escolar, lo que permite estudiar los contenidos, los procesos escolares y los resultados (1997, p. 24). La profesora Gvirtz, desarrolla su trabajo a través de un análisis de cuadernos de las escuelas primarias de argentina, en un periodo de más de treinta años, brindando a los interesados en el tema, una fuente muy valiosa de información y de análisis crítico. Es importante resaltar tres aspectos del trabajo de Gvirtz, mencionados por Cecilia Braslavsky quien escribiría el prólogo del libro de Gvirtz.

En primer lugar, no adjetiva las posiciones o prácticas de políticos, pedagogos, maestros y publicaciones (...) En segundo lugar, no presupone el beneficio de la inexistencia de dispositivos de regulación interpretándolos como dispositivos para una supuesta eficientización perversa de la práctica escolar. Por el contrario, asume la absoluta necesidad de que existan dispositivos de regulación en la escuela, sin los cuales sería imposible lograr una práctica social e individualmente

productiva para quienes participan en ella. (...) En tercer lugar, no presupone conspiraciones imperialistas de presuntos ingenieros de la práctica escolar cotidiana. Reconoce el papel jugado por pedagogos especializados en la intervención de rutinas e instrumentos para ofertar a las maestras y maestros, pero reconoce también y al mismo tiempo el papel jugado por estos últimos en esa práctica escolar cotidiana. (Gvirtz, 1997, pp. 12-13)

Aportando de manera significativa a los análisis y discusiones que se dan en torno al sistema educativo, desde las aulas, desde lo que se construye y se deconstruye en ellas. Finalmente la profesora Gvirtz, indica frente al uso del cuaderno, la importancia de “(...) repensarlo como generador de efectos y, más aún, su pertinencia en términos de los efectos esperados en los casos en los que se intenta generar transformaciones educacionales” (1997, p.121). Siendo el cuaderno un elemento de la estructura escolar, es pertinente y necesario, activar su uso, no silenciar lo que en este reside, como dice la profesora Gvirtz, repensarlo.

Por otro lado, se ubicó el trabajo “Usos, desusos y abusos del cuaderno y la gráfica en la escuela”, en dicha investigación, se rastrea el papel del cuaderno escolar en las dinámicas educativas, al respecto los investigadores indican que

Siendo el cuaderno un recurso didáctico importantísimo para el estudiante, éste puede jugar un papel preponderante en el aula de clase y hacer que desde su análisis el maestro pueda repensar y resemantizar su acción educativa. En él se explicita el método, la concepción pedagógica, los estilos educativos, el tipo y

validez del conocimiento que el maestro consciente o inconscientemente orienta desde su quehacer. (Bernal et al, 1995, p. 23)

En la investigación, se menciona como el cuaderno es “(...) el espejo fiel para validar la cosmovisión y el enfoque pedagógico propio de la vida escolar” (Bernal et al, p. 23), utilizando el cuaderno escolar, el docente puede verificar la materialización de las competencias que se desean alcanzar, la mayoría de veces establecido desde la institucionalidad escolar, pero, según se menciona en la investigación existen cuadernos que escapan a esa institucionalidad, a estos, los han denominado el cuaderno libre, al respecto mencionan “(...) la necesidad de emprender una lucha por el rescate del cuaderno como herramienta básica para el cultivo de la expresión escrita y, por ende, de la libre expresión del pensamiento del estudiante” (Bernal, et al, p. 113). Con el cuaderno libre, no buscan eliminar los conocimientos que se proponen desde la escuela, la invitación, es a darle un espacio en los cuadernos a la creatividad, a las inquietudes, a eso que le es propio al estudiante. “Un cuaderno así, ubicado entre la consignación escueta de los apuntes y la intimidad de los diarios personales, tendría, para empezar, la característica básica de lo que debería ser El Cuaderno Escolar” (Bernal, et al, p. 117). Es un llamado al rescate de lo personal, en el proceso de aprendizaje, desde la memoria que queda en los cuadernos escolares.

Desde el marco de la maestría en Desarrollo Educativo y Social, se ubicó el trabajo desarrollado por los profesores Rosaura Rojas y Aliex Trujillo (2007). “*Subjetividad e individualidad en el cuaderno escolar: un dispositivo cartográfico*”. Quienes indican que

El cuaderno como un *microdispositivo* escolar da lugar a la coexistencia de diversas líneas de tensión (poder, saber, deseo, comunicación) que se entrecruzan, dando paso a otras tensiones que allí se derivan y con múltiples variables, tensiones que el sujeto autor del cuaderno constantemente está tratando de salvar, no solo en la manera de relacionarse con el maestro sino también buscando tener un lugar dentro del grupo social, tratando de *segurizarse* a sí

mismo, a través de lo que hace y sus expectativas frente a lo que puede hacer, de lo que dice y puede decir, en una lucha constante que se da en el conflicto entre el deseo del sujeto y el deber que lo persigue desde lo externo a él. (2007, p. 35)

Acá, toma fuerza lo personal, lo subjetivo, se evoca al rescate del yo; desde el cuaderno escolar se toma al cuaderno como un lugar de encuentro de las líneas de poder, saber, deseo y comunicación. Tomándolo como un dispositivo, desde el cual se pueden construir las subjetividades, de aquellos que lo utilizan, que lo marcan, que lo habitan, en conversación con los discursos y las prácticas educativas a las que pertenece. Los profesores, en su trabajo reflexionan acerca del papel del cuaderno escolar, en las prácticas educativas. Al respecto indican que este “(...) no solo se inventó para fijar lo enseñado por el maestro en la memoria, también se creó como un instrumento que fuera capaz de producir ciertos efectos en los escolares, un instrumento a partir del cual crear hábitos” (Rojas y Trujillo, 2007, p. 51), hacer rutinas, que articulan las prácticas educativas.

En los tres trabajos referidos está impresa una invitación a activar el cuaderno escolar. Gvirtz, lo presenta como un dispositivo de producción escolar, al que se le debe subir el tono de la voz, y a la vez, se debe repensar. Por su lado, Bernal y su equipo de trabajo, hacen un llamado a la creatividad, a poder plasmar en el cuaderno escolar, lo personal; al igual que los profesores Rojas y Trujillo, quienes lo trabajan como un dispositivo cartográfico, en donde coexisten líneas enlazadas, desde las que se construye la subjetividad.

2. ACERCA DE LOS DISPOSITIVOS

2.1 ¿De dónde partimos?

El punto de partida del trabajo, es la observación y discusión en torno a los escenarios educativos, considerados como aquellos espacios de encuentros, en los que se entretienen, entre otros, sentires, saberes, temores, conflictos y expectativas, poniendo en tensión a maestros y a estudiantes, quienes convocados por la enseñanza y el aprendizaje se encuentran día a día en las aulas, cada uno con una tarea definida.

En el caso de los docentes, “la enseñanza es lo que mejor caracteriza a nuestro oficio. Sin enseñanza, no tiene mucho sentido hablar de educación. Lo que distingue a un educador de quien no lo es, es la enseñanza”. (Alliaud y Antelo, 2009, p. 19). El docente, es el sujeto que enseña, a otro; y ese otro, es el estudiante, el sujeto que aprende. Por lo tanto “la escuela es un lugar donde el profesor está intentando enseñar cosas para los alumnos que están intentando aprenderlas. Quien teoriza sobre la escuela y olvida ese hecho, deja lo más importante fuera del pensamiento” (Charlot, 2008, p. 26). En la escuela se parte de una intención educativa, con la que se busca enriquecer el saber, bueno, por lo menos es el ideal que se tiene. Se circula entre las intenciones de enseñar y de aprender, desde un convivir con el otro, consigo mismo y con el contexto. El acto educativo responde a demandas hegemónicas que hoy en día privilegian los aprendizajes, relegando los procesos de enseñanza, desde donde se enruta el proceso educativo, casi nunca se llega al lugar que se ha planteado, pero docentes y estudiantes lo intentan buscando caminos para llegar a la meta propuesta, se generan movimientos, desplazamientos, dejando huellas y marcas del andar.

Como lo indican los profesores Alliaud y Antelo (2009) “(...) la enseñanza es un intento, una tentativa, un ensayo. Entre la enseñanza y el destino de lo enseñado (dado/repartido), parece haber un hiato, un cierto no saber a priori sobre el resultado del intento” (p. 20). La intención educativa, no tiene algo que le garantice que el destino de la enseñanza, sea el esperado. Hay un punto de partida y unos caminos establecidos, caminos que van siendo señalizados por los docentes. “Quien enseña hace señas, señala. Y una seña es un signo de entendimiento” (Alliaud y Antelo, 2009, p. 22). Vamos tras dicha señalización, con el ánimo de ubicar, analizar y comprender las señales que se dan en el proceso educativo, para que desde ellas, podamos establecer, o por lo menos, acercarnos al transitar que se da desde el enseñar hacia el aprender, pensando en dicha relación como base de la escuela, como el vínculo que la soporta. Buscando rastrear lo que se ve, lo que se dice y lo que se calla en las aulas, agudizando la percepción de la existencia del otro y de las señales que se van dejando.

La relación educativa me cuestiona, me lleva a preguntarme acerca del aprendizaje de nuestros estudiantes, y de las maneras en que desde mi rol como docente transmito eso que deseo enseñar. Tratando de mirar cómo y dónde se vincula el enseñar y el aprender, y qué atraviesa dicha relación, todo, desde las señales que como docentes le vamos dejando a nuestros estudiantes, y cómo estas son recorridas por ellos. Así, es desde acá, y alimentada desde mi proceso como estudiante de la maestría, que me inquieta poder identificar, comprender y si es posible, contribuir a la discusión acerca del enseñar y el aprender: desde las señales, desde el registro, como memoria de lo que acontece en el aula.

2.2 Espacios de marcas

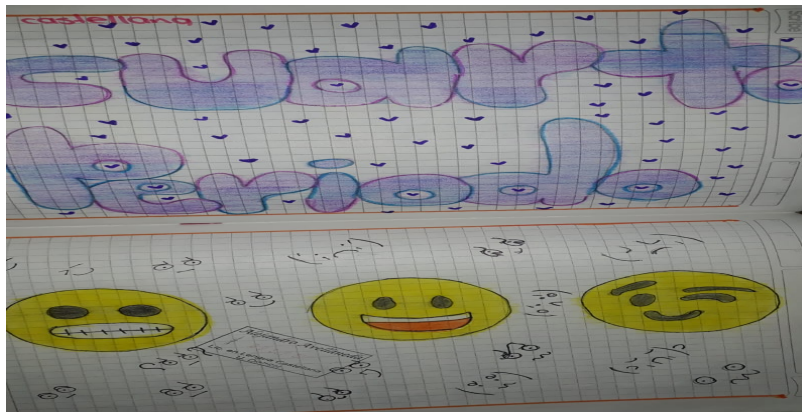


Imagen 2. Fotografía marca del tiempo, fuente propia, 2019

El cuaderno escolar, es un espacio en donde se privilegian algunos de los diálogos que circulan en el aula, es el lugar de registro de aquello que se observa, se dice y se calla, en la relación de enseñar y aprender. Como se observa en la imagen # 2, en el cuaderno se pueden registrar tiempos y a la vez sensaciones, sentires, nuestros sentidos circulan en él.

Al cuaderno se le concede un uso permanente, se admite su presencia cotidiana en la vida escolar, se lo lleva y se lo trae en la mano, bajo el brazo, la maleta, en el morral,



pero no se ha indagado sobre su real valor y significado en los procesos educativos. El cuaderno permanece pasivo, de él poco o nada sabemos, sólo existen supuestos, conceptos, postulados que ameritan ser investigados. (Bernal, et al, 1995, p.20)

Imagen 3. Fotografía mascarar, fuente propia, 2019.

Acá, se

percibe al cuaderno como testigo directo de lo que acontece en el aula. Testigo que deseamos ponerlo a hablar. Por lo que se considera importante rastrear lo que hay en él, mirar aquello se muestra y aquello que se oculta. Dejar que cuente, eso que sucede cuando se persigue una intención educativa. Buscando el detalle, los colores, los dibujos. Viendo imagen # 3, nos detenemos a observar la máscara y los tonos que lo acompañan, no en todas las asignaturas se permiten este tipo de expresiones de colores.

Pensemos que las máscaras ocultan rostros, siempre hay algo detrás de ellas. En los cuadernos hay máscaras, hay trazos que no son tan evidentes, líneas que devela y otras que ocultan. En el presente trabajo me centro en dos tipos de líneas, las de poder y las de saber.

2.3 ¿Desde dónde se observa?

El poder y el saber circulan en las aulas, el cuaderno escolar es una de los espacios en donde se hacen presentes; cómo la mayoría de dispositivos escolares encierra unas intenciones; veamos algunas de ellas; pensemos en sus hojas, pueden ser rayadas, cuadriculadas o en ferrocarril (no se encontraron cuadernos con hojas blancas) ahí, existe

un carácter de secuencia, de obediencia. *Importante*: No se puede salir de la línea, son las líneas las que indican por dónde escribir, salirse de ahí está mal visto, es sinónimo de desorden. Vivimos en una sociedad de límites, límites, que se reproduce en la escuela; desde la norma, desde lo institucionalizado.

Ahora bien, frente a esas cuadrículas, y a las intenciones de control, por momentos lo escrito se da a la tarea de generar puertas de escape. En el cuaderno escolar, habitan dos tipos de palabra, la dictada y la creada, la primera sigue la norma, procura no salirse de la margen. Obedece de manera magistral todo aquello que indique el docente, lo más fiel posible, va acorde con la estructura. Por su parte la segunda no se establece desde lo normativo, responde más al deseo de los sujetos, por momentos trasciende la cuadrícula, no se condiciona solo por lo que el docente dicte.

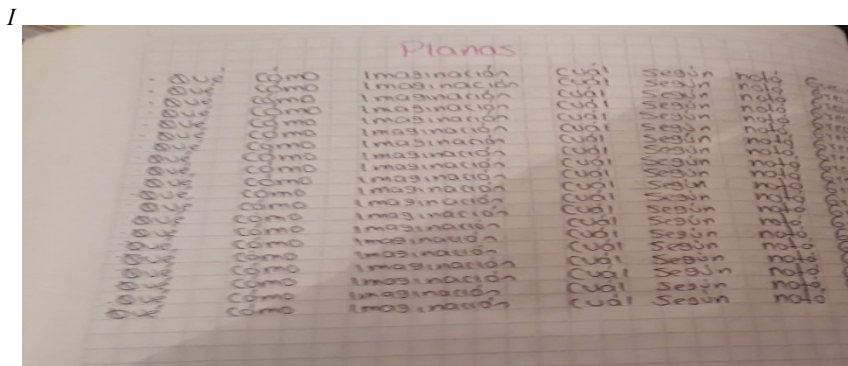


Imagen 4. Fotografía líneas de poder- Planas, fuente propia. 2019.

Como ejemplo, de registros de la palabra dictada, se encuentran ejercicios de planas, como se observa en la imagen # 4. En donde la idea es repetir la misma información varias veces, una tras otra. Esta práctica tiene carácter normativo, dictatorial. Más aún, teniendo presente que en varias ocasiones es una actividad que se asume como castigo. El

cuaderno, permite escudriñar algunas prácticas propias del aula, desde lo escrito. Puede que en él, queden señales de las relaciones de poder y saber, que se dan desde el acto educativo. De la relación enseñar - aprender.

Es importante tener presente, que el poder no se ejerce desde un solo lugar, no reposa en un solo sitio, no pertenece a alguien. Este, se ejerce desde varios lugares. Se da desde las relaciones, depende de ellas para existir, como indica Deleuze (1986) “El poder carece de esencia, es operativo. No es atributo, sino relación: la relación de poder es el conjunto de relaciones de fuerzas, que pasa tanto por la fuerzas dominadas como por las dominantes: las dos constituyen singularidades” (p. 53). El poder no se ejerce de un activo sobre un pasivo, el que domina y el dominado se encuentran, existiendo entre ellos una tensión de fuerzas, de lo contrario, no se podría hablar de relaciones de poder, así “(...) el poder es una relación de fuerzas, o más bien toda relación de fuerzas es una <<relación de poder>>” (Deleuze, 1986, p.99). Estas relaciones son constantes en las aulas, en ellas, hay un pulso permanente e intencionado entre los actores educativos. Pulso que se traslada al cuaderno escolar, dispositivo en el que docentes y estudiantes están en tensión, en donde chocan a través de los trazos que van dejando, trazos, que develan parte de lo que acontece en la relación enseñar- aprender.

En el cuaderno escolar se representan unas relaciones de poder, desde línea que se entrecruzan, se afectan mutuamente de manera cambiante y múltiple. Las fuerzas están en constante movimiento, como lo indica Deleuze (1986) el poder “(...) no pasa por formas, sino por puntos, puntos singulares que siempre indican la aplicación de una fuerza, la acción o la reacción de una fuerza con relación a otras, es decir, un efecto como

<<estado de poder siempre local e inestable>>” (p.120). Por lo tanto, las relaciones de fuerzas no son reductibles las unas en las otras.

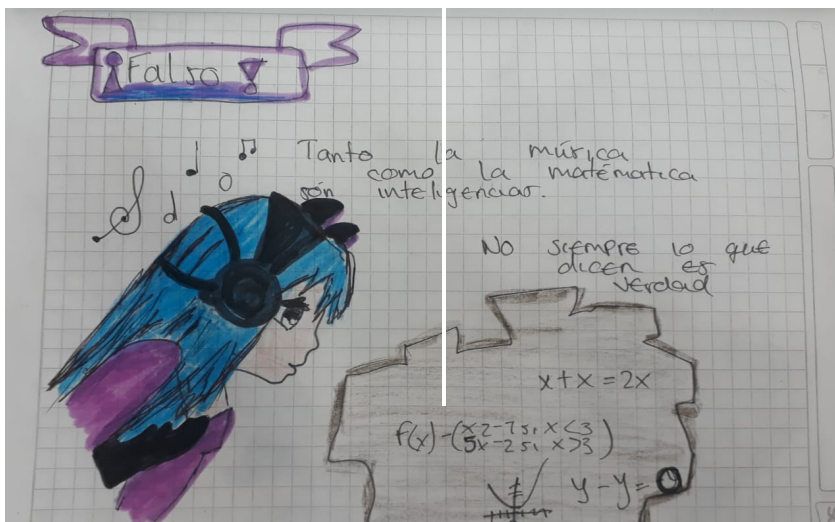


Imagen 5, Fotografía Línea de saber y de poder, fuente propia. 2019.

En las aulas, se dan relaciones de poder y a la vez se dan relaciones de saber, saber, que encierra un poder. Saber, que en ocasiones señala, minimiza y excluye. Pero, que en otras reconoce, construye, activa y vincula. Como se refleja en la imagen # 5, circulan discursos, unos más fuertes que otros, más posicionados, estos, nos debe cuestionar, interrogar, incomodar. Es importante ponerlos en discusión, y a la vez, como lo indican los profesores Alliaud y Antelo (2009) “Reconocer que no se saber no tiene por qué producir menoscabo. Por el contrario, en tanto se pone en juego un no saber, existe la posibilidad de encontrarse” (p.15). Un encontrarse con uno mismo, con el otro y con el lugar al que se pertenece. Siguiendo la lectura que hacen los profesores, ese encontrarse para los humanos es necesario, es requisito para la existencia. Llegamos al mundo sin

ningún tipo de orientación, de ahí la importancia de mostrar los caminos al saber, con sus respectivas señas. Con lo que se busca, llegar a un conocimiento, conocimiento que “(...) es el conjunto de significados sociales, construidos por los hombres, cuya función principal es propiciar medios de orientación” (Alliaud y Antelo, 2009, p. 24).

Orientaciones que se dan en la escuela, lugar en donde se busca acercarnos a lo desconocido.

Es preciso recordar que, sin la intervención de un adulto enseñante, responsable y medianamente provisto, y con acceso a una parte considerable del fondo común de conocimientos que cada sociedad ha decidido acumular, administrar y distribuir los niños no tienen oportunidad de sumarse a la vida en comunidad” (Alliaud y Antelo, 2009, pp.119-120)

Es a través de la enseñanza, que se trasmite la cultura y todos aquellos saberes, construidos y aceptados socialmente. Saberes que permiten la movilidad, la construcción personal y social, somos el producto de nuestros aprendizajes. “Podríamos decir: dime qué y cómo te han enseñado, y te diré quién eres” (Alliaud y Antelo, 2009, p.131). El saber, no es producto del azar, responde a unas intenciones sociales, a unas relaciones de poder, de las que emanan unas formas de contenidos y unas formas de expresión que circulan en la escuela.

2.4 Espacio privilegiado: Miradas.

Las dinámicas escolares se pueden observar desde diferentes ángulos, reposan en diferentes espacios. Acá, las observamos desde el cuaderno escolar, como lugar en donde

se privilegian los procesos educativos. En la imagen # 6 encontramos las siguientes sentencias:

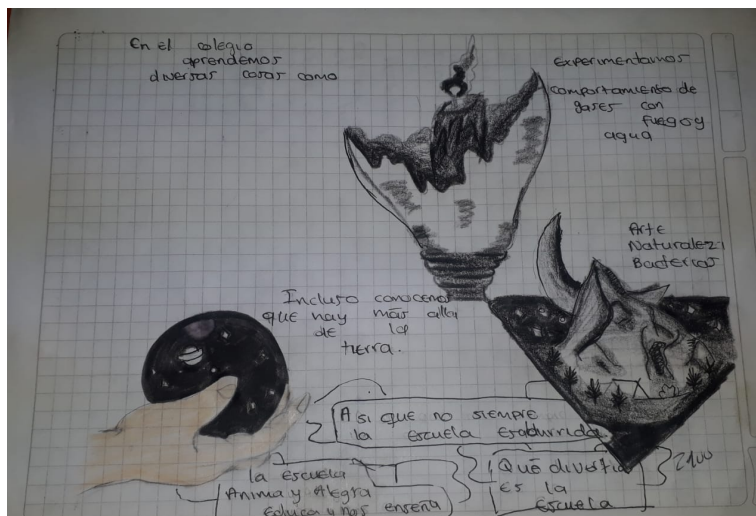


Imagen 6, Fotografía Líneas de saber, fuente propia. 2019.

- En el colegio aprendemos diversas cosas como
- Experimentos comportamiento de gases con fuego y agua.
- Arte naturaleza bacterias
- Incluso conocemos que hay más allá de la tierra
- Así que no siempre la escuela es aburrida
- La escuela Anima y Alegra Educa y nos Enseña pensarlos
- Qué divertida es la escuela (Sic).

En las líneas, se resaltan cosas buenas de la escuela. Por ejemplo, algunas de las enseñanzas que en ella se pueden tener. A la vez, se dice que: “no siempre la escuela es aburrida” Son palabras que invitan a la reflexión, que valen la pena movilizar. Están acompañadas de dibujos que enriquecen las frases: una mano que sostiene lo que parece

ser el universo, un bombillo roto con una vela adentro y un paisaje que encierra varias figuras; varios elementos que nos hablan de la función de la escuela, no responde a grandes disertaciones pedagógicas, es el reflejo del pensamiento y el sentimiento de aquel que va a la escuela a aprender. Y en ese camino, va construyendo y plasmando algunos de sus juicios en el cuaderno, espacio en el que se pueden ensamblar algunas de las prácticas educativas, donde confluyen los trazos de saber y de poder. Desde la lectura que Deleuze hace de Foucault, es lo que este denomina, un dispositivo. “Pero ¿qué es un dispositivo? En primer lugar, es una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal” (Deleuze, p.1). En él, las líneas se encuentran, se desmarcan y se separan, están en un constante devenir. No siguen los mismos caminos, estas se ramifican, en ellas se contienen, “los objetos visibles, las enunciaciones formulables, las fuerzas en ejercicio, los sujetos en posición son como vectores o tensores” (Deleuze, 1986, p.1). En ellos, encontramos lo visible y lo enunciable, las relaciones de fuerza del poder y de formas del saber. Los dispositivos están conformados por “(...) líneas de visibilidad, de enunciación, líneas de fuerzas, líneas de subjetivación, líneas de ruptura, de fisura, de fractura que se entrecruzan y se mezclan mientras unas suscitan otras a través de variaciones o hasta de mutaciones de disposición” (Deleuze, 1986, p. 2), las líneas están en un constante movimiento. siguiendo con Deleuze (1990) este indica que

Las dos primeras dimensiones de un dispositivo, o las que Foucault distingue en primer término, son curvas de visibilidad y curvas de enunciación [...] En tercer lugar, un dispositivo implica líneas de fuerzas.

Parecería que éstas fueran de un punto singular a otro situado en las líneas precedentes; de alguna manera “rectifican” las curvas anteriores, trazan tangentes, envuelven los trayectos de una línea con otra, operan idas y venidas, desde el ver al decir e inversamente, actuando como flechas que no cesan de penetrar las cosas y las palabras, que no cesan de librar una batalla. La línea de las fuerzas se produce “en todas las relaciones de un punto con otro” y pasa por todos los lugares de un dispositivo. Invisible e indecible, esa línea está estrechamente mezclada con las otras y sin embargo no se la puede distinguir. Se trata de la “dimensión del poder”, y el poder es la tercera dimensión del espacio interno del dispositivo, espacio variable con los dispositivos. Esta dimensión se compone, como el poder, con el saber. (pp.155-156)

Lugar donde confluyen las líneas, que no solo hacen referencia a lo que se ve y se dice, sino que también refieren a lo invisible, a lo silenciado. Para ampliar más el concepto de dispositivo, traemos a Agamben, quien también siguiendo a Foucault, indica respecto a lo qué es un dispositivo, que:

1) Es un conjunto heterogéneo, que incluye virtualmente cualquier cosa, lo lingüístico y lo no-lingüístico, al mismo título: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas de policía, proposiciones filosóficas, etc. El dispositivo en sí mismo es la red que se establece entre estos elementos.

2) El dispositivo siempre tiene una función estratégica concreta y siempre se inscribe en una relación de poder.

3) Es algo general, un reseau, una "red", porque incluye en sí la episteme, que es, para Foucault, aquello que en determinada sociedad permite distinguir lo que es aceptado como un enunciado científico de lo que no es científico.(s.f.p.1)

Deleuze, nos habla de la madeja, Agamben, de la red. En la madeja y en la red, se dan encuentros, choques, roces, enlaces; entre aquello que se dice y aquello que se calla. Es un espacio de tensión como la que ocurre en el cuaderno, en donde los signos se encuentran y se desencuentran, algunas veces de manera sutil, otras de manera violenta, exista la posibilidad de encontrar en ellos parte de los diálogos, en torno al estudio de las matemáticas, la historia, la literatura, la física, la química, la biología, la filosofía y a la vez pueden existir signos de orden normativo, que den cuenta de las normas institucionales. Desde dicho marco, pensamos en dos tipos de diálogos, uno conceptual y otro normativo. Ambos responden a una intención educativa, desde dos acciones, el enseñar y el aprender. Actividades que se comunican y van dejando marcas y muchas de estas marcas, habitan en el cuaderno escolar.

En su mayoría, los estudiantes tienen un cuaderno por asignatura, en estos cuadernos el estudiante es el escritor principal. Por lo general, cuenta con la participación, la visita, con un comentarista, un regulador, un controlador, un inspector, un verificador, un supervisor llamado: docente, que casi siempre, hace un juicio de lo

que aparece en el cuaderno, juicio que queda registrado en signos. Frente a esto los profesores Alliaud & Antelo (2009) indican “El reparto de signos siempre implica meterse en un espacio que, a uno, no le corresponde, que es del otro. Siempre implica meterse con el otro. Por eso, un enseñante es por definición un metido un heterometido”. (p.129). El acto educativo, es eso, meterse con el otro, entrometerse en los asuntos del otro, invadir al otro, marcar los espacios del otro y a la vez ser marcados.

Siguiendo a los profesores Alliaud & Antelo (2009) tenemos que “(...) la enseñanza deliberada siempre implica una dosis de violencia. No se trata de violencia física, sino de la intromisión que implica toda enseñanza” (p.129). Acá, las líneas de poder y de saber, están bajo la misma red (como denomina Agamben) en un constante pulso. Lo normativo y lo conceptual confluyen, por momentos chocan, se enredan o se repelan. Pertenecen a un mismo engranaje, responden a un marco institucional, como lo menciona Deleuze (1986) “(...) la institución será el lugar eminente donde el ejercicio del poder es condición de posibilidad de un saber, y donde el ejercicio del saber se convierte en instrumento del poder” (p.18). Poder y saber, están de manera constante en las relaciones propias de la escuela; el uno, no es sin el otro, se encuentran, se separan, se enlazan; sin perderse el uno en el otro. “Saber, poder y sí mismo son tres dimensiones irreductibles, pero en constante implicación” (Deleuze, 1986, p.148). Dichas dimensiones, se entretajan en el cuaderno escolar, mostrando en algunos casos creatividad y en otros normatividad, dicha relación, es percibida por los estudiantes, observemos la imagen # 7, que nos permite aterrizar, de alguna manera las relaciones de poder y de saber.



magen 7. Fotografía líneas de poder y de saber, fuente propia. 2019.

La historieta, es extraída de unos de los cuadernos de español del grado noveno, en ella hay dos personajes, un estudiante, y posiblemente un coordinador de disciplina. Nos presentan cuatro escenas, desarrollando el siguiente diálogo:

Estudiante: pero que tiene?

Coordinador: admito peinados raros en mi colegio?

Coordinador: firme aqui

Estudiante: y porque?

Coordinador: firmee

Estudiante: No, sabe porque?

Estudiante: porque aquí nos enseñaron el derecho a la libre expresion asi que no voy a firmar solo por eso!!

hasta luego ire a clase (Sic).

Como vemos reflejan un pulso, una medición de fuerzas. Es una relación de poder, un diálogo entre opuestos, entre dos actores educativos, convocados por lo normativo. Llama la atención como el estudiante resalta que es en la escuela donde aprendió que lo cobija el derecho a la libre expresión, y es la misma escuela la que se lo desea quitar. Pero el estudiante, decide no firmar, hace uso de sus derechos, activa su saber y ejerce su poder. En la última escena, no hay diálogo, pero es tremendamente poderosa la sonrisa con la que parte el estudiante, hay un aire de victoria de satisfacción, es una manera de saltarse las reglas, de ganar un poco el pulso que se ha mencionado. El cuaderno escolar, actúa como receptor y a la vez emisor, de todas aquellas líneas producto del acto educativo. Continuando con Agamben, se puede decir que es un dispositivo, ya que el cuaderno tiene “(...) la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes” (s.f, p. 3). En el cuaderno, de alguna manera se dan conexiones, intersecciones entre el poder y el saber. Es un lugar donde puede que estos se privilegian.

Acá, nos distanciamos de Agamben, ya que el filósofo atribuye la noción de dispositivo a muchos lugares indistintamente, considerando que cumplen con el anterior listado. Así, denomina como dispositivos cosas como: “(...) la lapicera, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarrillo, la navegación, las computadoras, los celulares (...)” (s.f, p. 4). Lugares donde puede existir conexión con el poder. Pero, para las intenciones del presente trabajo desborda aquello que se puede denominar como dispositivo. No en todos los espacios existen condiciones de poder y de saber. Puede que

tengan marcas, pero esto no es garante de que pueda ser un dispositivo. El dispositivo tiene que movilizar, incomodar, hacer chocar aquello que se dice con aquello que se calla.

3. ESO QUE SUCEDE EN EL CUADERNO ESCOLAR

3.1 Habitar el cuaderno escolar.

El hombre ha construido diferentes espacios para estar y ser en ellos. “El construir como el habitar -es decir, estar en la tierra, para la experiencia cotidiana del ser humano- es desde siempre, como lo dice tan bellamente la lengua, lo <<habitual>>” (Heidegger, s.f, p. 2). Aquello que el hombre construye desde su habitar, “detrás de las actividades del cuidar y del edificar” (Heidegger, s.f, p. 2). Se construye en la medida que habitamos, en la medida en que estamos y somos ahí. “No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida, en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan” (Heidegger, s.f, p.2). El habitar, precede al construir. Nosotros, los habitantes, construimos los espacios que somos capaces de habitar, la construcción es proporcional a la capacidad de habitar, no se construye aquello que no se habita.

Hablar de habitar el cuaderno escolar, en cierta medida es reconocer que hemos podido estar en él. Esto, desde las líneas que lo atraviesan, líneas que se ensamblan en el cuaderno. Y que por lo tanto habitan en él. Esto sucede en el espacio del aula escolar, y como lo indica Heidegger “un espacio es algo aviado (espaciado), algo a lo que se le ha franqueado espacio, o sea dentro de una frontera, en griego “*péras*” (s.f p. 5). Siguiendo con Heidegger, la frontera, se toma como el principio. De ahí, parte la existencia en esencia de algo, así “la frontera no es aquello en donde termina algo, sino como sabían, ya los griegos, aquello a partir de donde algo, comienza a ser lo que es” (s.f, p. 5). No es fin, es principio.

En mi recorrido por el cuaderno escolar, fui tras las huellas del transcurrir, de los que habitan en él. Buscando rastrear aquello que resulta evidente, y aquello que por momentos no percibimos. Hay elementos que en la cotidianidad se nos escapan, y que pueden llegar a enriquecer la práctica docente. Mirar y reflexionar acerca de cómo los estudiantes perciben, reciben y registran los contenidos. Y poder determinar cómo se hace seguimiento a esos registros, me permite analizar el acto educativo desde lo escrito, no por aquellos que están fuera del aula, sino por los que la experimentan día a día.

3.2 Aquello que habita en el cuaderno escolar.

En la mayoría de los cuadernos observados, se encontraron marcas tanto de estudiantes, como de docentes. En un número menor, se podía apreciar la marca de algún padre de familia, que comunicaba o se daba por enterado de alguna calificación o de algún llamado de atención. Se encuentra información registrada con letras, dibujos, infografías, con las que se responden guías, tareas o talleres estipulados por el docente. Es este quien da las directrices de las actividades. “En términos generales se puede afirmar que en el cuaderno se escribe lo que dice el maestro, ya sea que éste lo dicte directamente, o indique qué tipo de resumen deben consignar, ya sea desde su discurso o explicación del tema o del texto o guía didáctica asignada para el desarrollo del curso” (Bernal, et al, 1995, p.38). Fue una constante encontrar que eran los docentes quienes direccionaban los procesos registrado en los cuadernos.

El contenido de lo consignado en el cuaderno escolar atañe fundamentalmente al conocimiento oficial que da la escuela. Poco importa si está ligado directamente y en forma inmediata con la vida del alumno, pues lo que éste debe hacer es

consignar, tomar apuntes, resolver ejercicios hacer gráficas, ilustrar con dibujos los temas señalados; actividades que se realizan en el marco cognoscitivo predominante en una especie de *dictadura del conocimiento* sobre el cuaderno pues lo artístico, lo personal, lo vivencial y social del alumno aparece como algo marginal en el contexto de clase y del cuaderno escolar (Bernal, et al, 1995, p. 38).

En el cuaderno, se reproduce aquello que la escuela estipula, a nivel conceptual y a nivel normativo. Aspecto que no se asume como negativo, se reconoce como parte del engranaje institucional, por lo tanto, de alguna manera se espera que dé cuenta de él.

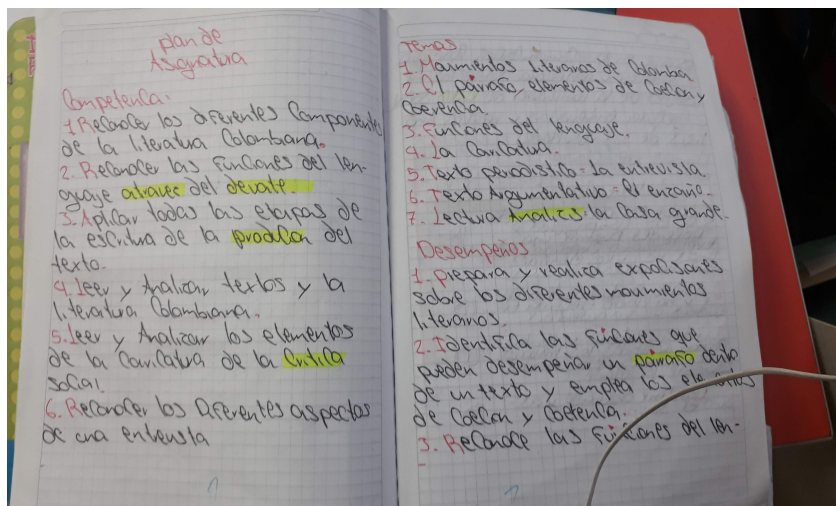


Imagen 8. Fotografía línea de saber-Plan de trabajo, fuente propia. 2019.

La imagen # 8 corresponde a uno de los cuadernos analizados perteneciente a un estudiante del grado octavo, específicamente del área de español, donde podemos observar el plan de asignatura, la información allí consignada da cuenta de a donde se

desea llegar, lo que el docente espera que los estudiantes aprendan, la intención educativa.

En la institucionalidad escolar, se busca en la mayoría de los casos, un estudiante que acate y registre lo que el docente exige. A su vez, el docente también es blanco de exigencias, de su labor se esperan algunos resultados, desde donde se cualifica y cuantifica. Docentes y estudiantes, tienen ciertas demandas del orden de lo normativo, como una de las tareas de la escuela. Desde ahí, se desprenden unos trazos que para los intereses del presente trabajo llamaremos líneas formales, aquellas que son producto de lo institucionalizado, y que habitan en el cuaderno escolar. Como lo muestra la imagen # 8, se encuentra planes de aula, metas, desempeños, competencias, objetivos, que son tomados como fin.

Muchas veces, el docente y el alumno privilegian el cumplimiento de la normativa. Las instrucciones se dirigen a lo que hay que hacer en lo formal, más que al contenido escolar, que exige un proceso en el que el errores parte del mismo. El acto de escritura se sacraliza y se transforma en un acto escolar como cantar el himno.

El cuaderno de clase, más que un instrumento de comunicación escrita, de las producciones de los alumnos es su proceso de aprendizaje, se convierte en un espacio en donde el docente intenta ejercer el control mismo. Esto dificulta la producción espontánea y creativa del alumno que copia la versión oficial para asegurarse una buena evaluación. (Devalle y Perelman en Gvirtz, 1997, p. 118).

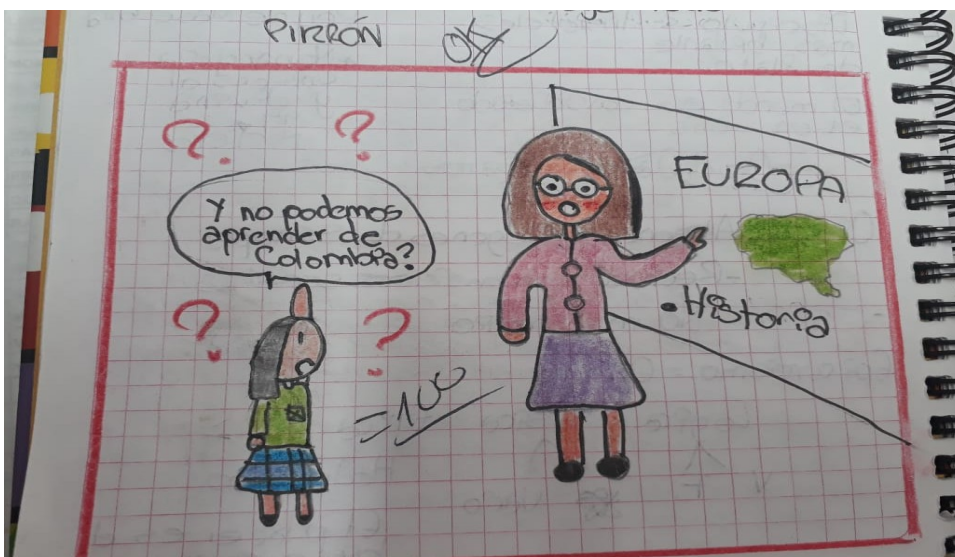


Imagen 9. Fotografía líneas de saber y de poder, fuente propia. 2019.

Frente a las líneas institucionales, brotan signos de fugas, posibles escapes a lo normalizado, signos que tratan de agrietar lo homogéneo, lo establecido. Como se aprecia en la imagen # 9, hay una llamado a la libertad, al poder expresarse, a reclamar otro tipo de saberes. Encontrar las marcas propias de los estudiantes, requiere de una atención especial, ya que por momentos se pasan por alto. Hay unas que se ocultan, que tratan de camuflarse en aquello que se considera apropiado. En algunas ocasiones parecen minimizadas, silenciadas, pero por momentos como se observa en la imagen, gritan, fracturan, manifiestan que están ahí, siempre en tensión con lo institucional.

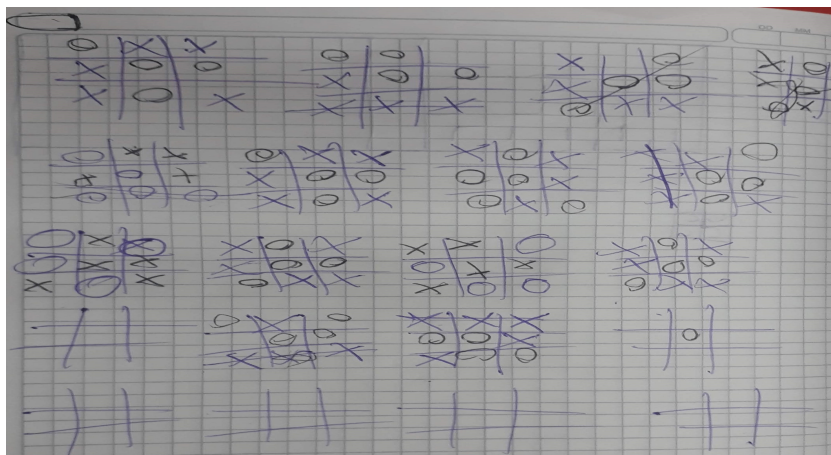


Imagen 10. Fotografía Juego, fuente propia. 2019.

Como se muestra en la imagen # 10, por momentos lo institucional se pierde, y se da paso al juego, a la estrategia, si se quiere al desorden. Muestra una contienda, libre de nota, de evaluación, acá el docente no está invitado, a menos que también quiera jugar. Son otros modos de habitar el cuaderno, otras maneras de relacionarse en el aula escolar.

El conocimiento oficial, goza de un espacio importante en los cuadernos, este se imparte de la misma manera a todos los estudiantes. evidenciando un proceso uniforme, en donde las exigencias, las tareas, los procesos y las evaluaciones son de carácter longitudinal. Las relaciones convocadas por el conocimiento oficial, tienen una ruta trazada, señalizada por los docentes. Hay un fin a alcanzar, las intenciones educativas se construyen siguiendo ese fin. Desde dichas intenciones, se van entretejiendo líneas, que como se ha mencionado, fracturan el dispositivo. Esas fracturas despiertan mi interés, ya que de alguna manera develan desde las líneas, diferentes manifestaciones de los estudiantes desde la relación de poder y saber..

3.3 Cardar las líneas que habitan el cuaderno escolar.

Como se ha dicho, las líneas que habitan en el cuaderno escolar, chocan; tienen encuentros y desencuentros. Responden a intenciones educativas, intenciones con diferentes procesos y que por lo tanto generan diferentes trazos. Se hace la tarea de observar, caminar y explorar el cuaderno escolar, en busca de esas líneas. Para identificar, separar, describir y analizar, dichos trazos. En términos de Deleuze, lo que se busca es desenmarañar, aquello que habita en el cuaderno teniendo presente que

Desenmarañar las líneas de un dispositivo es en cada caso levantar un mapa, cartografiar, recorrer tierras desconocidas, y eso es lo que Foucault llama el "trabajo en el terreno". Hay que instalarse en las líneas mismas, que no se contentan sólo con componer un dispositivo, sino que lo atraviesan y lo arrastran, de norte a sur, de este a oeste o en diagonal. (Deleuze, p.1)

Es hacer un recorrido por un terreno transitado por estudiantes y docentes, en donde habitan líneas que develan las relaciones de poder y de saber. Pero, como dice Deleuze, las líneas no solo estén ahí, su existencia atraviesa el dispositivo, lo fractura, y lo pone en tensión. Buscar cardar las líneas que residen en el cuaderno escolar, requiere atención, para poder ubicarlas y desenredarlas. Para poder desarrollar dicha empresa, se identifican y se van organizando en una matriz, que permite mapear los cuadernos. Y así, ubicar las líneas encontradas. Estas, están en tensión, por momentos enredadas, siguiendo a Deleuze, se puede decir que, se encuentran en una madeja, madeja que acá nos damos a la tarea de cardar, y de ser posible, de develar la existencia o la ausencia del proceso de

enseñanza aprendizaje en estas. Para tal fin, se ha construido una matriz que permita desenredar las líneas, ésta matriz se ha denominado Cartografía del Cuaderno. En dicha matriz, se ubican los siguientes aspectos: materia, grado, habitantes, modos de habitar el cuaderno, signos de comunicación, signos de poder y signos de saber. Para hacer el ejercicio de separación, a cada espacio (generado por preguntas) se le asignaron unos signos que permiten desenredar las líneas. Signos, que se establecieron una vez revisados los cuadernos y que irán explicando.

En un primer momento, se establecen las formas de habitar el cuaderno, ubicando y relacionando 13 formas en las que es posible habitarlo, estas, corresponden a las formas encontradas en los 50 cuadernos que hacen parte de la investigación, a las formas encontradas, se les asigno un número, para facilitar su ubicación en la matriz. Fueron: 1. escritura, 2 evaluación, 3 dibujos, 4 notas, 5 figuras adhesivas, 6 figuras recortadas, 7 juegos, 8 sello docente, 9 firma docente, 10 firma estudiante, 11 sello dibujos, 12 fórmulas, 13 fotocopias pegadas, 14 circulares y citas. A continuación, se va relacionar una parte de la matriz, Cartografía del Cuaderno Escolar, que corresponde a la formas en cómo se habita dicho dispositivo, a manera de ilustración, se presenta el ejercicio desarrollado con 20 de los cuadernos trabajados.

Tabla 1: Parte de la matriz Cartografía del Cuaderno Escolar- ¿Cómo habitan el cuaderno escolar?

Materia	Grado	¿Quiénes habitan el cuaderno escolar	¿Cómo habitan el cuaderno?	¿Cuáles son las relaciones que se establecen entre los habitantes del cuaderno escolar?
Español	1101	Estudiante – Docente	1,2,3,4	Poder- Saber
Español	1101	Estudiante – Docente	1,2,3,4	Poder- Saber
Español	1101	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6	Poder- Saber
Español	904	Estudiante – Docente	1,2,3,4,9,11	Poder- Saber
Español	904	Estudiante – Docente	1,2,3,4,9,11	Poder- Saber
Español	904	Estudiante – Docente	1,2,3,4,9,11	Poder- Saber
Español	802	Estudiante-Docente	1,2,3,4	Poder- Saber
Español	802	Estudiante-Docente-Padre de familia	1,2,3,4	Poder- Saber
Español	802	Estudiante-Docente	1,2,3,4	Poder- Saber
Español	802	Estudiante-Docente-Padre de familia	1,2,3,4	Poder- Saber
Español	802	Estudiante-Docente-Padre de familia	1,2,3,4,5	Poder- Saber
Biología	902	Estudiante – Docente	1,2,3,4, 13	Poder- Saber
Biología	902	Estudiante – Docente	1,2,3,13	Poder- Saber
Biología	902	Estudiante – Docente	1,2,3	Poder- Saber
Biología	902	Estudiante – Docente	1,2,3,13	Poder- Saber
Biología	902	Estudiante – Docente	1,2,3,13	Poder- Saber
Matemáticas	1103	Estudiante – Docente	1,2	Poder- Saber
Matemáticas	1103	Estudiante – Docente	1,2	Poder- Saber
Matemáticas	1103	Estudiante – Docente	1,2	Poder- Saber
Matemáticas	1103	Estudiante – Docente	1,2	Poder- Saber

Teniendo presente la información de la matriz, se observa que la escritura, la evaluación y los dibujos, son las formas de habitar el cuaderno más recurrentes, son signos que están recorriendo los cuadernos de manera constante. A manera de ejemplo, miremos el caso de los dibujos, son formas de comunicación y de expresión de los

estudiantes, hay dibujos que acompañan las actividades propuestas por los docentes y otros que parecen responder a deseos personales, el dibujo que aparece en la imagen # 11, se ubicó en las hojas de atrás de uno de los cuadernos, no responde a actividades dejadas por el docente, se puede decir que escapa de la intencionalidad educativa institucional. Pero, habita el cuaderno escolar, es otro tipo de marca, más personal, más propia del estudiante.



Imagen 11, Fotografía dibujo propio, 2019.

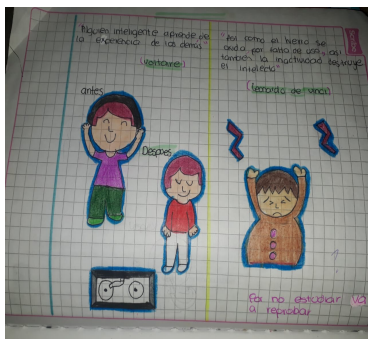


Imagen 12, Fotografía, fuente propia 2019.

Por otro parte, en la imagen # 12, vemos dibujos que acompañan una actividad escolar, cada dibujo, da más fuerza a las frases que acompañan, permiten dejar marcas propias de los estudiantes, si se quiere más personal. Como se mencionó, otras de las formas recurrentes en que habitan el cuaderno escolar, es la evaluación, esta se da de manera numérica y de manera adjetiva, la mayoría de actividades son evaluadas. El docente es quien indica la aprobación o no de cada una de las tareas, como se visibiliza en la imagen # 13.

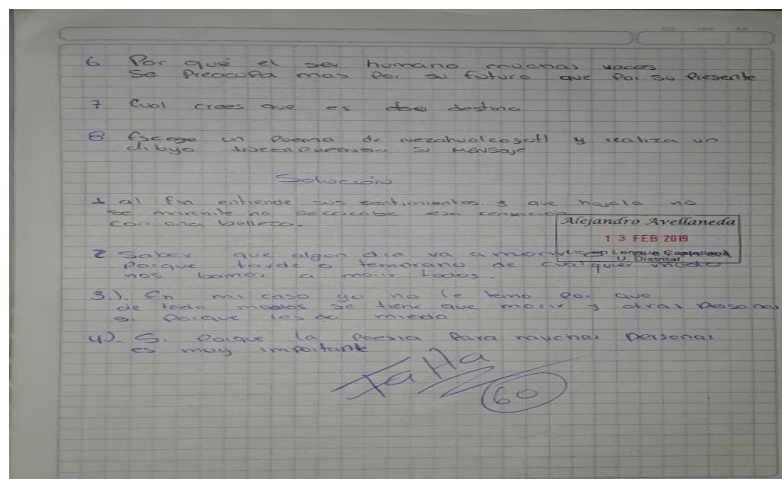


Figura 1: Imagen 13. Fotografía líneas de poder, fuente propia. 2019.

Siguiendo con la matriz, se van a socializar los signos establecidos como líneas de comunicación, que permiten vincular a los sujetos que visitan el cuaderno. Estas, se establecieron, tras una revisión de los cuadernos, el mismo ejercicio que se desarrolló, con los signos que representan los modos de habitar del cuaderno, quedando como signos de comunicación, las siguientes líneas: 1 circulares, 2 notas de maestro- a padre, 3 notas

de padres a maestros, 4 denuncias de estudiantes, 5 declaraciones de amor, 6 notas entre estudiantes, 7, apreciaciones de los maestros y 8 notas entre padres e hijos.

En la tabla, se ubican los signos con los que los actores educativos, establecen comunicación, por lo general estos signos son directos, en ellos los mensajes son claros, acá, se incluyen los mensajes remitidos y recibidos, por los padres de familia, y aunque éstos no interactúan en las aulas, con los maestros y los estudiante, en algunos casos los cuadernos son utilizados por los padres como herramienta de comunicación y de información del proceso escolar de sus hijos. Es uno de los medios que tienen más cercanos, para hacer seguimiento al trabajo que desarrollan sus hijos, ya que al ser el cuaderno un lugar de registro de las actividades desarrolladas en el aula, da la posibilidad a los padres de familia de revisar el trabajo realizado por los estudiantes, en el día a día de la escuela, y a su vez, como la imagen # 14 lo muestra, sirve de medio de comunicación entre el colegio y los padres de familia, al permitir enviar notas, cuando sea necesario

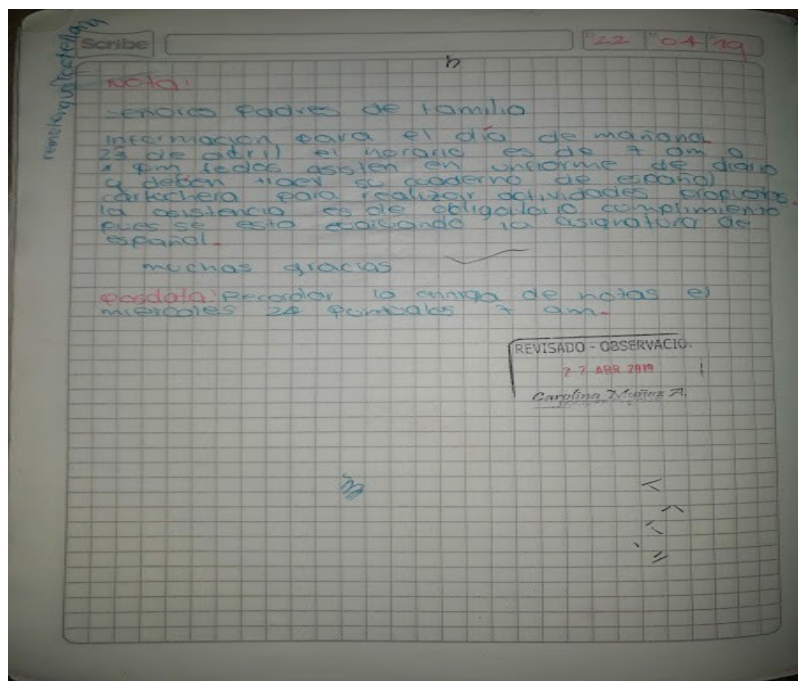


Imagen 14, fotografía comunicación, fuente propia. 2019.

Tabla 2: parte de la matriz, Cartografía del cuaderno Escolar- ¿Cuáles son los signos de comunicación que aparecen en el cuaderno escolar?

Materia	Grado	¿Quiénes habitan el cuaderno escolar	¿Cuáles signos de comunicación aparecen en el cuaderno escolar?
Español	1101	Estudiante - Docente	6,7
Español	1101	Estudiante - Docente	7
Español	1101	Estudiante - Docente	6,7
Español	904	Estudiante - Docente	5
Español	904	Estudiante - Docente	
Español	904	Estudiante - Docente	

Español	802	Estudiante- Docente	
Español	802	Estudiante- Docente-Padre de familia	
Español	802	Estudiante- Docente	
Español	802	Estudiante- Docente-Padre de familia	
Español	802	Estudiante- Docente-Padre de familia	2
Biología	902	Estudiante - Docente	
Biología	902	Estudiante - Docente	
Biología	902	Estudiante - Docente	
Biología	902	Estudiante - Docente	
Biología	902	Estudiante - Docente	
Biología	902	Estudiante - Docente	
Matemáticas	1103	Estudiante - Docente	
Matemáticas	1103	Estudiante - Docente	
Matemáticas	1103	Estudiante - Docente	
Matemáticas	1103	Estudiante - Docente	

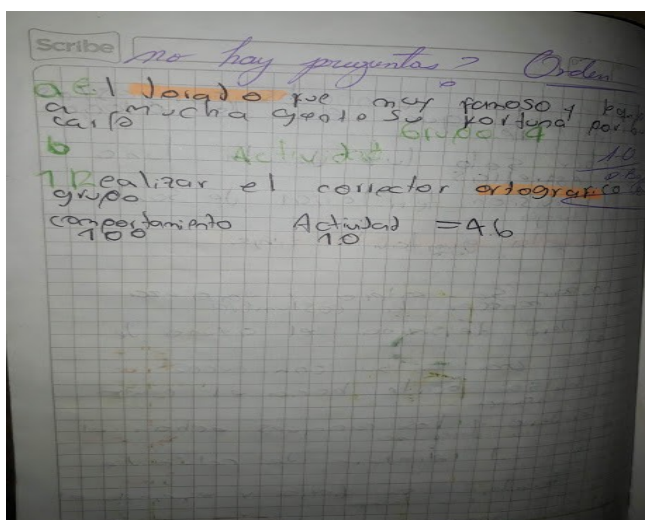


Imagen 15, Fotografía comunicación, fuente propia.2019.

Se toman los mismos 20 cuadernos relacionados en la tabla 2, en donde se relacionan los modos de habitar en el cuaderno escolar. Los signos ubicados como líneas de comunicación, no se encontraron en gran número en los cuadernos, lo que si se evidencio, es la falta de un espacio de diálogo, de replica, en donde docentes y estudiantes, puedan conservar y de ser necesario contra argumentar las observaciones, por lo general, los docentes dejan notas, como se muestra en la imagen # 15, que no son contestadas, ni a favor, ni en contra.

Pero, no todas las notas tienen como emisor al docente, hay notas que escapan a lo estipulado, que no corresponden a lo institucional, a lo escolar; algunas veces son mensajes de burlas, de reclamos y hasta de amores, como se ve en las imágenes # 15 y 16, lo que muestra que los cuadernos escolares, pueden hacer las veces de espacios de conquista.

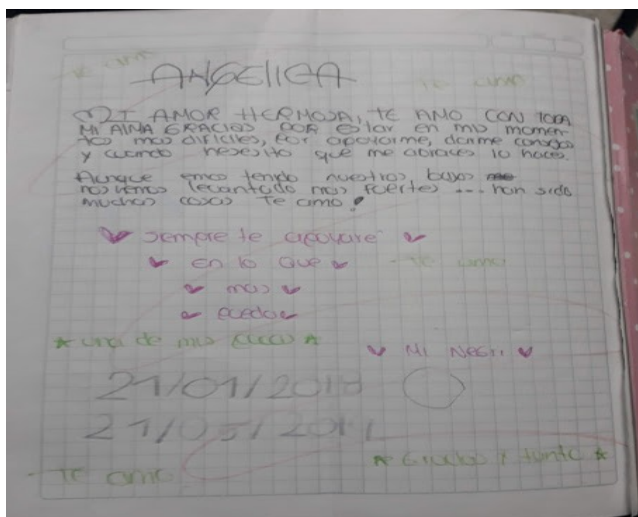


Figura 2: Imagen 16, Fotografía mensajes,
fuente propia. 2019.

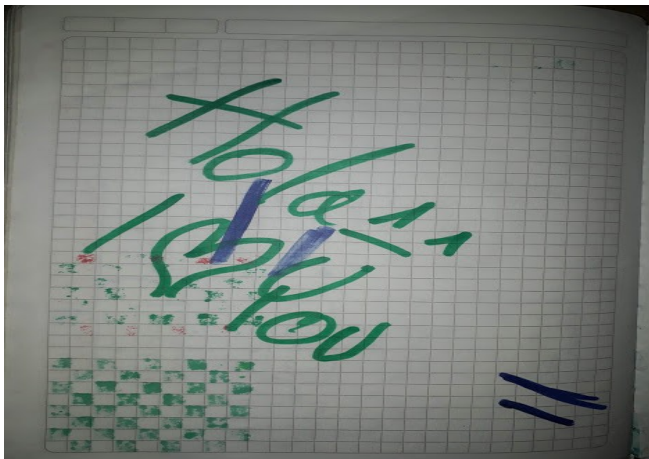


Imagen 17, Fotografía mensaje, fuente propia.

2019.

Los cuadernos, son archivos de lo que acontece en las aulas, hay quienes hemos conservado durante largo tiempo cuadernos escolares que representa un acervo de conocimiento. En sus hojas, hay obediencia, negociaciones y resistencia, que develan formas de ser y de existir. Es un espacio que privilegia el diálogo educativo, refleja parte del trabajo desarrollado en las aulas y las relaciones que de este se suscitan. Acallarlos, es perder una parte importante de aquello que sucede cuando se busca enseñar y aprender, acto que es un proyecto social y político, que es necesario enriquecer en las aulas. Acá, nos sumamos a la pretensión de los profesores Rojas y Trujillo en su tarea de:

(...) desocultar el cuaderno que produce el maestro en escasa multiplicidad convergente de la imagen en semejanza, visibilizar aquél cuaderno de las

múltiples voces como registro de la posibilidad del sujeto político en el mero seno de nuestras instituciones educativas, la presencia de otros autores que pugnan en el territorio público de los argumentos. Buscamos los sujetos posibles de un diálogo, de una conversación como la que debe ser permanente en la academia, si esta pretendiera la formación de un sujeto político que tomara partido con sus acciones de transformación en el mundo de la vida (2007. P: 43).

La multiplicidad de voces que mencionan los profesores, ha sido uno de los focos de mi trabajo, considero que el acto educativo se enriquece cuando se dialoga, cuando activa el encuentro con el otro, cuando moviliza, cuando incomoda.

4. DESENMARAÑANDO EL CUADERNO ESCOLAR



Figura 18. Encuentro con la cultura 2010

4.1 Encuentros

De los cuadernos revisados los docentes, exigen a los estudiantes ciertos cuidados con no salirse de la línea, no registrar nada que no se pida, no se utiliza para jugar, no tachar, ni nada que escape a la norma. Si bien, el estudiante es su escritor principal, el docente actúa como editor en jefe, aprobando o desaprobando lo que el estudiante registra. Ante cualquier amenaza de salirse de lo establecido, se identifica, señala, y frena y de considerarse necesario se castiga. Al mejor estilo de la película francesa *Los coristas*, película, que transcurre en un internado de niños, dirigido por un director, que tiene como método de disciplina y de entendimiento la sentencia “acción – reacción”, desde la cual, frente a cualquier acción que no responda a las normas, se ejerce presión, se frena, en la mayoría de veces utilizando la fuerza, a manera de muro de contención, no se deja pasar aquello que pueda agrietar lo normativo. En la película, las líneas de poder y saber, están en constante pulso, elementos como el reglamento escolar, los estrictos horarios,

dejando su firma, por lo general, pone chulos en señal de aceptación y pone equis o tacha, indicando error. Se maneja valoración numérica y algunas observaciones descriptivas, por lo general la respuesta del estudiante es la corrección, de aquello que el docente indica, pero es importante pensar en un espacio que brinde al estudiante la posibilidad de réplica, como se mencionó en el apartado 3.3, es el escritor principal, por lo tanto su voz no puede ser silenciada, no se debe dejar en pausa, se tiene que activar. Por lo menos de manera institucional, se carece de un espacio así, en lo que respecta al proceso que se evidencia en los cuadernos, que se ubica entre el enseñar y el aprender, pero de manera clandestinidad, el estudiante, si réplica, en algunas ocasiones manifiesta su inconformismo, como se observa en la imagen # 20, hay un inconformismo, un reclamo, es importante pensar en ubicar en el cuaderno un lugar de respuesta para los estudiantes, en donde sus dudas, saberes y desacuerdos sean parte del diálogo educativo. Se observa, que mensajes como los de la imagen # 20, se esconden en las hojas de atrás o de la mitad, de los cuadernos, tratando de ocultarse, de no ser vistos, pero dejando de marcas de resistencia, ahí actúa una fuerza, que tira de uno de los hilos de las líneas de poder.

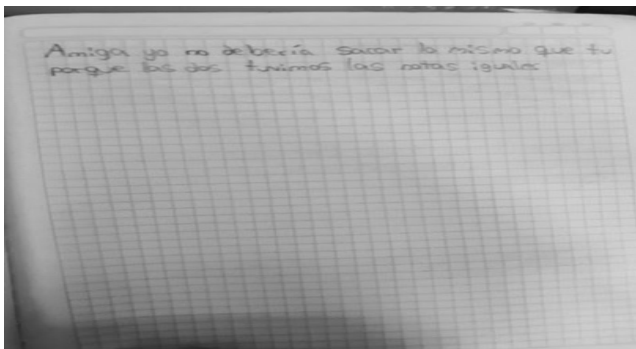


Imagen 20. Fotografía reclamo, fuente propia. 2019.

Una vez revisados los cuadernos, se ubicaron 19 signos, que representan las líneas de poder, encontradas en los cuadernos, numeradas de la siguiente manera.

SIGNOS EN LAS LINEAS DE PODER

1	Subrayados
2	Círculos señalatorios
3	Chulos aprobatorios
4	Cifras Valorativas
5	Letras valorativas
6	Equis sancionatorias
7	Firma del profesor
8	Sello nombre del docente
9	Locución OK
10	Tachón
11	Enunciados imperativos
12	Enunciados indicativos
13	Enunciados apreciativos
14	Preguntas
15	Corrección ortográfica en superposición
16	Corrección ortográfica por contrastación
17	Añadidos por instrucción
18	Signos de interrogación.
19	Marcar con resaltador

A continuación, se presenta a manera ilustrativa, parte de la matriz Cartografía del Cuaderno Escolar, en donde se ubican las líneas de poder.

Tabla 3: parte de la matriz Cartografía del Cuaderno Escolar- ¿cuáles signos de poder aparecen en el cuaderno escolar?

No.	Materia	Grado	Autor	¿Quiénes habitan el cuaderno escolar	¿Cuáles signos de poder aparecen en el cuaderno escolar?
1	Español	1101	Masculino	Estudiante – Docente	3,4,7,11,14,15
4	Español	1101	Femenino	Estudiante – Docente	3,4,7,11,14,15
5	Español	1101	Femenino	Estudiante – Docente	3,4,7,11,14,15
11	Español	904	Femenino	Estudiante – Docente	2,3,4,6,7
12	Español	904	Femenino	Estudiante – Docente	1,2,3,6
13	Español	904	Femenino	Estudiante – Docente	2,3,4,6,7
23	Español	802	Femenino	Estudiante-Docente	2,3,4,6,7,10,19
24	Español	802	Femenino	Estudiante-Docente- Padre de familia	3,4,6,7,19
25	Español	802	Masculino	Estudiante-Docente	3,4,6,7,19
26	Español	802	Masculino	Estudiante-Docente- Padre de familia	1,3,4,6,7,19
27	Español	802	Femenino	Estudiante-Docente-	3,4,6,7,19

				Padre de familia	
36	Biología	902	Femenino	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6,7
37	Biología	902	Femenino	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6,7
38	Biología	902	Masculino	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6,7
39	Biología	902	Femenino	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6,7,10,18
40	Biología	902	Masculino	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6,7
47	Matemáticas	1103	Masculino	Estudiante – Docente	2,3,4,6,9,10
48	Matemáticas	1103	Masculino	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6,9
49	Matemáticas	1103	Masculino	Estudiante – Docente	1,2,3,4,6,9
50	Matemáticas	1103	Masculino	Estudiante – Docente	2,3,4,6,9,10,18

Desde la matriz, se evidencia que en la mayoría de cuadernos es constante encontrar el signo 3, que corresponde a chulos aprobatorios, el visto bueno, que indica que el docente aprueba la actividad desarrollada. Otro de los signos más es el número 2 que corresponde a los círculos señalatorios, como se ha venido mencionado, aquello que se considera equivocado se señala, se hace ver que está mal, en ocasiones se estigmatiza. A su vez, aparece de manera recurrente el signo número 4, que corresponde a cifras valorativas, la famosa nota, que por momentos, parece ser el objetivo que convoca a los sujetos en la escuela, en las imágenes # 21 y 22, se pueden observar los signos de calificación referidos.

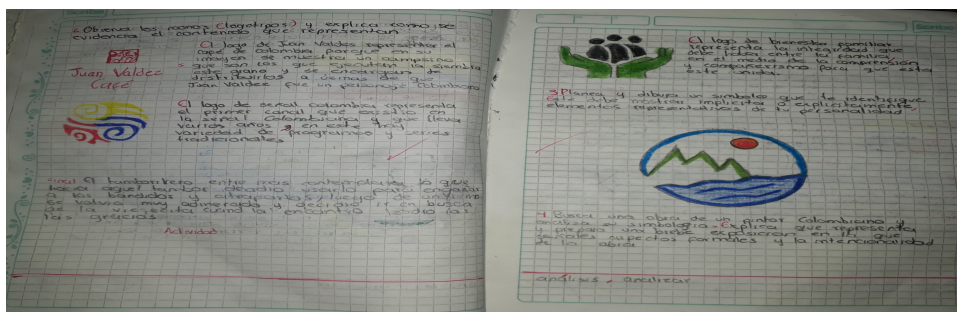


Imagen 21. Fotografía chulos aprobatorios, fuente propia. 2019.

COLEGIO BENO DE ROSADA
 INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRICTAL
 Con reconocimiento de carácter oficial mediante resolución No. 12 - 037 del 28 de julio de 2016
 Expedida por la Secretaría de Educación de Bogotá D.C. Código DANE: 81199401029. NIT: 900.882.963-7
 PEE EDUCACIÓN PARA LA PROYECCIÓN BASADA EN LA CALIDAD EDUCATIVA Y LOS VALORES
 Referencia: Autodidaxia de Claves, Afir: 2019, Área: 6, Subárea: Matemáticas, Contenido: Estadística, Curso: 7º Básico

Nombre: Enola Andrea Valera Coto Curso: 7º

1. Complete la siguiente información:

REINO	NIVEL DE ORGANIZACIÓN	TIPO CELULAR	MECANISMO DE NUTRICIÓN	MECANISMO DE REPRODUCCIÓN
Mónera	unicelular	procarionta	Heterotrofo	sexual
Protista	pluricelular	eucarionta	Heterotrofo	sexual / asexual
Fungi	pluricelular / unicelular	eucarionta	Hetero	asexual
Plantae	pluricelular	eucarionta	Heterotrofo	sexual
Animalia	pluricelular	eucarionta	Heterotrofo	sexual

Imagen 22, Fotografía calificación, fuente propia. 2019.

4.2 Mapeando el cuaderno escolar.

El cuaderno por lo general está presente en las dinámicas propias de las aulas, es uno de los lugares de registro, es uno de los elementos infaltables en las lista de útiles escolares. Se pide uno por asignatura, transita por la escuela todos los días, y es lo que los padres de familia tienen a la mano, para tratar de rastrear las actividades que realizan sus hijos, día a día en la escuela. “El cuaderno no es un mero soporte físico; (...), es, por el contrario, un dispositivo cuya articulación genera efectos: en términos más concretos, el cuaderno constituye, junto con otros elementos un estructurante de la dinámica de aula” (Gvirtz. 1997, p. 121). Nos hemos damos a la tarea de explorar, caminar, perdernos encontramos, identificar y describir eso que acontece en el cuaderno. Lo que Deleuze denomina desenmarañar, vamos tras las huellas de un territorio transitado por estudiantes y docentes a nivel escolar, desenredando las líneas que residen en él. Líneas, que pueden contar, parte del transcurrir en el aula, develando los encuentros y desencuentros, que se

desprenden de la relación enseñar-aprender, desde el poder y el saber. Considerando, o mejor, esperando que dichas relaciones tengan registro en algún lugar, que permita hacer memoria desde distintas voces. Por eso se acude a los cuadernos escolares, y no se acude a los planeadores de clase, o a las mallas curriculares, con esto no se desconoce que estas hacen parte del orden y del trabajo escolar, pero, en estas no hay choques, no hay tensión, hay intenciones educativas, pero solo desde la voz institucional, al contrario de los cuadernos en donde hay un tono más polifónico de la educación, ya que en él habitan más voces.

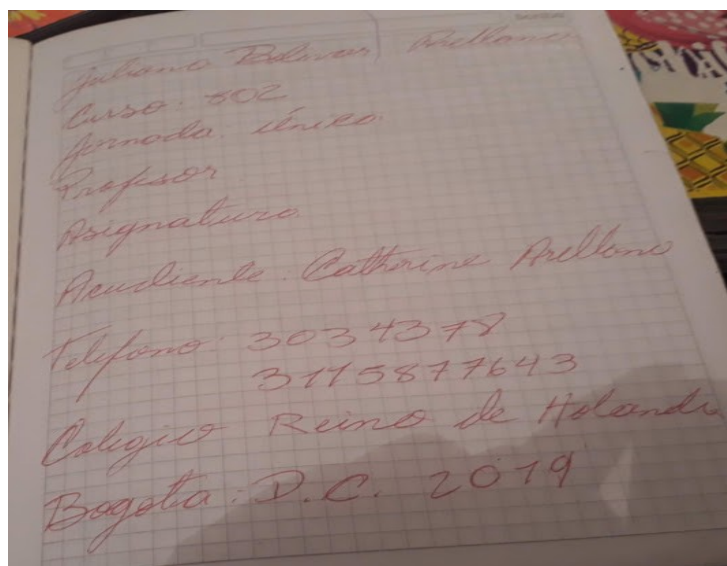


Imagen 23. Fotografía portada, fuente propia. 2019.

El recorrido permite hacer una descripción general de los cuadernos, esto parece un tema menor, pero si se mira de manera más detenimiento, no lo es, mirar el cuaderno desde su portada, nos permite acercarnos al modo de expresión de los estudiantes, de alguna manera a sus gustos e intereses, poder mirar si le gustan los colores o prefiere trabajar sin

color, identificar el tipo de escritura entre otros aspectos que van contando cosas de los estudiantes, así, en la primera página encontramos la hoja de presentación como se ve en la imagen # 23, en esta se informa quién es el autor del cuaderno, a quién pertenece, y a su vez identifica el espacio del que hace parte.

“(…) puede verse que, en primer lugar, hay un reconocimiento del cuaderno como trabajo realizado por una institución; se identifica una determinada escuela.

Cuando esta es pública, entonces el reconocimiento es también hacia el sistema en el que está inserta, ya que toda escuela pública tiene una referencia al Consejo Escolar o Distrito en el que se incluye”. (Gvirtz, 1997, p.28)

Los cuadernos se enmarcan desde lo institucional, su escritor principal es el estudiante, pero como se responde a un orden institucional, hay una jerarquía, que se evidencia en la portada, en donde también se ubica el nombre del docente, quien es su visitante más constante, hace las veces de auditor, quien revisa, los tiempos de trabajo, los conceptos, procedimientos, comunicaciones y evaluaciones, que van entretejiendo las dinámicas propias del aula, bajo la brújula manejada por el docente, con la que se guía las actividades. Por lo general el docente estipula los pasos a seguir, la manera de transcurrir, y la meta a la que se espera llegar, claro, esto desde un marco institucional, el estudiante por su lado, responde de diferentes maneras, puede acatar, resistir, construir, evadir, proponer, manifestaciones que en algunos momentos se registran en los cuadernos escolares.

El cuaderno escolar, es un dispositivo que contiene convenciones, que hablan de las relaciones de poder y saber, relaciones, que se tejen desde los contenidos y las expresiones. Siguiendo el trabajo de los profesores Rojas y Trujillo, ubicamos dos tipos de cuadernos, a los que denominan cuaderno instituido y el cuaderno instituyente, el primero es ubicado en los elementos de control, el segundo se piensa desde la expresión y la comunicación, desde lo múltiple. Estudiantes y docentes los habitan, en ellos quedan las huellas de sus pasos, de su andar en el aula, sus pasos no son los mismos, van por la misma carretera y por momentos se unen, pero responden diferente a las señales, hacen paradas diferentes, su movilización es diferente y por lo tanto sus marcas no son homogéneas.

En este dispositivo, hay líneas trazadas que obedecen a la norma, que deviene de aquello que es correcto para la institución, donde lo hegemónico prevalece y lo diferente, se trata de ocultar. En algunas ocasiones silenciando los deseos, los modos de querer, ser y actuar de los estudiantes, pero a su vez, también hay líneas de escape, trazos de aquello que se quiere decir y se quiere mostrar, el cuaderno es uno de los marcos de trabajo, resultado de los procesos educativos, en donde el enseñar y el aprender dialogan. Es el dispositivo más utilizado para registrar partes de lo que acontece en el aula, es un lugar de vigilancia y de libertad, vigilancia custodiada por signos, que aprueban o desaprueban las marcas de los estudiantes, con los signos por momentos se acalla la voz del estudiante, sus deseos y hasta su manera de aprender, se estipula lo permitido y lo no permitido.

Pero a su vez el cuaderno escolar es un espacio de expresión y si se quiere de libertad, o mejor, la libertad va tratando de abrirse camino en él, se muestra de manera tímida, pero ahí está, también responde a signos desde donde se evoca el deseo, el querer, son pequeños trazos de fuga, marcas de los sujetos, que se niegan a desaparecer. En el cuaderno por momentos ocurren escapes, se hacen trazos intencionados, que buscan distanciarse del orden homogéneo, algo como esto, se ve reflejado en el video de la canción *Another Brick in the wall de Plink Floyd*, en donde la banda británica, muestra una escena en donde a un niño, el docente le descubre en su libreta apuntes cosas que no corresponden a lo que se está dictando, y el docente le pregunta: “¿Qué tenemos aquí muchacho? ¿Garabatos misteriosos? ¿Un código secreto?”, descubriendo que es algo como poesía, tomándolo por burla, ridiculizándolo. Hay ocasiones en las que el docente, busca omitir todo aquello que se salga del guion que ha preparado, olvidando por momentos que el acto educativo es un encuentro humano, expuesto al cambio a lo inesperado. Se percibe cierto temor a abrir otros caminos, esto se ilustra en la novela *Ciencias morales*, del profesor Martín Kohan. En donde retrata una escena, que se repite en algunas aulas.

_Qué está haciendo, Valentinis.

_Estoy leyendo, señorita preceptora.

_Eso ya lo veo, Valentinis. Quiero saber qué está leyendo. Una revista

_Leo sobre música, señorita preceptora.

_Es un material que les haya dejado el profesor Roel.

_No, señorita preceptora.

_Entonces guárdelo (2007.P: 42).

Esos garabatos son los que nos interesan, esas otras cosas que llaman la atención de los estudiantes, mirar cómo codifican esos intereses, ya que, no siempre son rayones, también pueden estar camuflados en letras, números y fórmulas. El cuaderno escolar, es el dispositivo en donde se busca registrar aquello que sucede mientras se vive la relación enseñanza y aprendizaje, es un espacio de reglas, y no para todos los cuadernos aplican las mismas, responde a parámetros institucionales y curriculares. Esto en el orden de los cuadernos instituidos, por donde pasan de diversas maneras las matemáticas, las sociales, la literatura, la filosofía, no solo cambian los contenidos, también cambian los deseos y la manera de comunicarlos, son encuentros con docentes diferentes, y por lo tanto los guiones cambian, y se pide a los estudiantes adaptarse a todos, es una mutación constante, el escenario es el mismo, pero el guionista cambia, y por ende las formas de habitar el cuaderno.

Estar en aula no puede responder a la improvisación, si bien es cierto que al ser un encuentro humano, se pueden presentar cosas que no estaban presupuestadas. Se requiere un plan de trabajo, una guía, como en todo viaje, se tiene un punto de partida y un punto de llegada. Pero cuando solo se busca seguir el guion, se cierra el paso a la creatividad, a escuchar la voz del otro, el proceso educativo se vuelve muy homogéneo, se entona a un solo tono, puede que por esto existan “(...) cuadernos pobres de cosas que decir de él, porque siempre dicen los mismo, hay cuadernos que tienen muchos aromas y, están todos los demás, los mismos, pero siempre nuevos”(Rojas y Trujillo, 2007, p.59), los aromas que mencionan los profesores Rojas y Trujillo, es eso que se persigue,

que da vida a los cuadernos, los aromas cambian y por lo tanto su relación con el lector, también cambia, encontramos que existen cuadernos con trazos planos, espacios comunes, en algunos casos pocos llamativos, por momentos los cuadernos caen en las categorías bonito y feo, ordenado y desordenado, limpio y sucio, son juicios que se escuchan de manera cotidiana en las aulas, es un espacio de juicios, es una presentación de parte del escenario educativo, y por lo tanto se piensa desde lo normativo. Por momentos se reduce a un espacio de obediencia, de silencios, que no permiten pensarlo desde otros modos, desde otra estructura. En los cuadernos también se encuentran errores que pueden ser de ortografía, de redacción o de interpretación, es importante señalar el error, ese error en el acto educativo puede ser una posibilidad de mejora al ser un encuentro humano no está en el orden de lo perfecto, de ahí, la relevancia de los errores como posibilidad de movilidad, de cambio.

Encontramos que frente a una misma actividad se dan algunas respuestas diversas, que van agrietando lo homogéneo, pero a la vez se identifican varias respuestas, que no presentan mayor variación, recordemos que las actividades responde a un marco institucional, desde el que se trazan lo normativo y lo cognitivo.

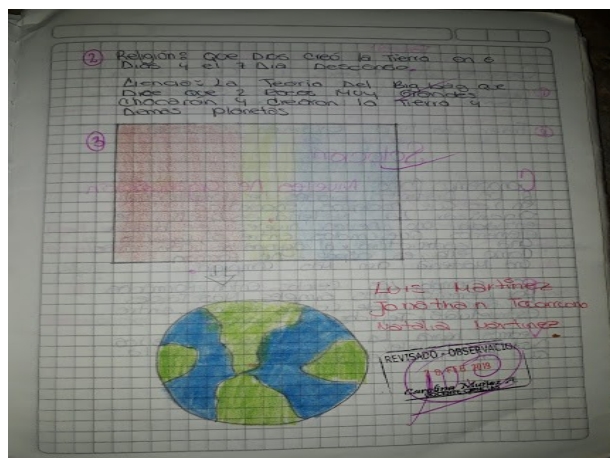


Imagen 24, Fotografía tarea, fuente propia..2019.

En muchos casos, da la sensación de que se espera un tipo específico de respuesta, y que solo esa es válida, hay un encasillamiento desde donde se determina lo que está bien y lo que está mal, en concordancia con la mirada institucional, evaluando de manera homogénea los procesos. “La evaluación es una tarea de vigilancia: Se vigila el modo de realización de la consigna o, dicho de otra manera se controlan las respuestas” (Gvirtz, 1997, p.75), existe un control de las respuestas, no se permiten otras, la estructura ya esta dada desde el interrogante hasta el resultado, lo que puede llegar a limitar la experiencia educativa, al cerrar el paso a nuevas posibilidades, nuevas maneras de responder o de proceder, ya que la evaluación y su apreciación sera positiva, si se responde como se espera, esto desde el saber conceptual. En donde lo estudiantes reclaman el diálogo con aquel que le enseña, para que le aporte y le señale lo

que puede hacerse mejor. Algo parecido sucede con lo normativo, se espera una respuesta, un comportamiento, un proceder adecuado, que se califica, de manera numérica y adjetiva. Las imágenes # 24 y 25, visibilizan de alguna manera, el control de las rutas y las respuestas que se esperan.



Imagen 25. Fotografía tarea, fuente propia.

En todos los cuadernos revisados, se observó una evaluación del cumplimiento de las normas, que a diferencia de la evaluación de contenidos, en esta se encontró, que hay una rúbrica de calificación, como se observa en las imágenes # 26 y 27, se encuentran dos tipos de evaluación, la autoevaluación y la coevaluación, evaluaciones, que están definidas, en el manual de convivencia 20018-2019, en donde se estipula

La autoevaluación. (...) cada estudiante evalúa sus propias acciones. La autoevaluación es una valoración de tipo cualitativo y de carácter formativo, (...)

Para su realización se deben diseñar instrumentos sencillos, estableciendo algunos criterios para realizar de manera sistemática el proceso.

La coevaluación. Esta estrategia, complementaría de la anterior, es la evaluación mutua que se hacen entre sí los integrantes de un grupo. Es una valoración de tipo cualitativo y de carácter formativo y tiene como propósito generar procesos de reconocimiento grupal, mecanismos de autorregulación en colectivo y corresponsabilidad en los procesos de aprendizaje. (p.46)

Los espacios de autoevaluación y coevaluación como vemos, están estipulados de manera institucional, se contemplan como parte de la actividad escolar, se les abre un espacio en el cuaderno, y se les da una valoración numérica, como aparece en las imágenes # 26 y 27, se evidencia una evaluación de tipo comportamental, aspecto importante en el acto educativo, pero que no puede ocultar la importancia de la movilización de los saberes entre los actores educativos.

Asisto puntualmente a todas las clases que he sido programadas por la institución. (Las faltas e inasistencias a la institución son bien justificadas por mí con mis padres o autoridades)	1.00
Realizo intervenciones en las clases de forma lógica y organizada (asumiendo de mis compañeros, mi participación en la clase enriquece los temas tratados, ejemplo: que las clases sean de carácter participativo, me apropio responsablemente de los diferentes elementos o materiales de trabajo que me brinda la institución para el desarrollo de la asignatura (textos, cuadros, enceres, material didáctico, etc.))	0.90
asisto puntualmente a todas las clases que he sido programadas por la institución. (Las faltas e inasistencias a la institución son bien justificadas por mí con mis padres o autoridades)	1.00
Tengo buena disposición para escuchar lo que me favorece en la apropiación del conocimiento. Aprendo y Muestro interés por la explicación y conceptos de los Profesores y Compañeros.	1.00
PROMEDIO DE SUS NOTAS:	0.8
Con base en lo Registrado, busco a los compañeros que me hayan observado en las que debo mejorar y que le coloque una nota. Agradezco.	0.8
Reflexión 1: Debo de mejorar en la participación de la clase.	0.8
Reflexión 2: Es una buena estudiante debe participar más	0.8
Promedio de las notas de mis Compañeros	0.8
Nota del Docente	

Imagen 26, Fotografía autoevaluación, fuente propia. 2019.

Normas de la clase	
Autoevaluación	
1. Respeto a los compañeros, a la clase y al profesor al no lanzar objetos, ni realizar ruidos durante una exposición o explicación, y al no hacer uso de aparatos electrónicos.	20
2. Porta adecuadamente el uniforme y en los días que correspondan.	20
3. Asiste puntualmente al aula de clase y no evade si llega tarde ingresando al salón con autorización y en silencio.	20
4. Realiza las actividades propuestas en clase y las entrega a tiempo.	20
5. Mantiene en buen estado el salón al no botar basura y no dapor las fustas.	20
Total	100
Coevaluación	
1. Mantiene una actitud interesada ante el aprendizaje colaborando por resolver los talleres sin quejarse de los compañeros.	20
2. Consume el tiempo en el salón de clase y no lo desperdicia.	20
3. Escucha atentamente las explicaciones dadas por el profesor o por alguno de sus compañeros.	20
4. Justifica las inconsistencias y ejecuta los trabajos correspondientes.	20
5. Responde respetuosamente a los llamados de atención, se mantiene dentro del aula.	20
Total	100
Nota: 100	
electrónica días repararse salón algún	

Fecha	Actividad	Nota	Imp	Procto	Nota Asistente
27/01/19	Reservados	98			Marlene Argente M.
30/01/19	Proverbios	98			Marlene Argente M.
07/02/19	Exposición cultura Indígenas	98			Marlene Argente M.
08/02/19	Mapa y apuntes	100			Marlene Argente M.
15/02/19	Lectura y análisis de un mito	94			Marlene Argente M.
20/02/19	Desempeño de un mito	86			Marlene Argente M.
26/02/19	Mapa literatura indígena y colonial	85			Marlene Argente M.
27/02/19	Cartabusta	97			Marlene Argente M.
6/03/19	Guía palat del ceceo	87			Marlene Argente M.
13/03/19	Producción oral del cuento Mariposa	92			Marlene Argente M.
19/03/19	Producción teatral con el cuento compuesto	68			Marlene Argente M.
26/03/19	Combinación origen castellano	65			Marlene Argente M.

Tarea	Constituir la cultura que nosotros elegimos (video)
1. Costumbres	- ubicación Geográfica (mapa)
2. Vestuario	- o leyenda sobre la cultura
3. Creencias	- Que le suceda después de la conquista

Imagen 27, Fotografía autoevaluación y coevaluación, fuente propia .2019.

Las autoevaluaciones y coevaluaciones encontradas, tienen ítems, que guían, el proceso de evaluación, que bajo su cumplimiento o no, reciben una valoración numérica, en la imagen # 27, aparecen los siguientes ítems:

Autoevaluación:

1. Respeta a los compañeros, a la clase y al profesor, al no lanzar objetos, ni realizar ruidos durante una exposición o explicación, y al no hacer uso de aparatos electrónicos.

2. Porta adecuadamente el uniforme y en los días que corresponde.
3. Asiste puntualmente al aula de clase y no evade, si llega tarde ingresa al salón con autorización y en silencio.
4. Realiza las actividades propuestas en clase y las entrega a tiempo.
5. Mantiene en buen estado el salón al no botar basura y no dañar los puestos.

Hay un control, de los modos de aprender y de comportarse de los estudiantes, control que se ejerce desde el cuaderno.

Coevaluación.

1. Mantiene una actitud interesada ante el aprendizaje esforzándose por resolver los talleres sin copiarse de sus compañeros.
2. Consume el refrigerio en el salón de clase y no lo desperdicia.
3. Escucha atentamente las explicaciones dadas por el profesor o por alguno de sus compañeros.
4. Justifica las inasistencias y efectúa los trabajos correspondientes.
5. Responde respetuosamente a los llamados de atención, se mantiene dentro del aula.

(Sic).

El cuaderno refleja las normas propias de la institución, las reglas de convivencia, los modos de existir en el aula, es necesario poner estos en diálogo con las formas de

enseñar y aprender, que responden a una estructura que demanda, limita y exige algunos parámetros, tanto en lo comportamental, como en lo conceptual, como lo menciona la profesora Gvirtz, el cuaderno da “(...) respuesta a la necesidad de un sistema de gestión y control administrativo-escolar, que permita la utilización de procedimientos estandarizados para la escrituración de los saberes escolares”(1997, p.97-98), es el reflejo de aquello que sucede en las aulas, devela la administración bajo la que se guían los saberes curriculares, en él se registran conceptos, discursos, evaluaciones. “El cuaderno desde su aparición en la institución escolar puede verse como una máquina óptica en la que se puede ver no solo al niño escolar, también al maestro, a las prácticas pedagógicas, la historia de la educación, la cultura escolar” (Rojas y Trujillo, 2007, p. 41), es una ficha de la realidad escolar. El pensador argentino Rodolfo Walsh decía “Las paredes son la imprenta de los pueblos”, considero que los cuadernos son la imprenta de nuestros estudiantes, pueden llegar a tener mensajes potentes que muestren eso que pasa en el acto educativo, como el encuentro humano que es, en donde lo social y lo político confluyen. Reconociendo el valor del cuaderno escolar, no solo como parte de las memorias del diálogo que se desarrolla en las aulas, sino como el espacio en donde escritor del cuaderno, va develando su postura y a la vez, la va poniendo en tensión con las posturas que se están enseñando, con la de sus compañeros y la de sus maestros. Así, el cuaderno es un espacio de encuentro del saber y el poder, se le ha asignado una tarea escolar y a través de letras, números y dibujos le va dando rostro a aquello que circula en las aulas. A continuación se socializan los signos identificados como líneas de saber; esto como producto del recorrido dado por los cuadernos.

SIGNOS EN LAS LINEAS DEL SABER

- 1 Tareas
- 2 Talleres
- 3 Dictados
- 4 Dibujos
- 5 Infografías
- 6 Enunciados imperativos
- 7 Enunciados indicativos
- 8 Recortes
- 9 Cuestionarios

- 10 Corrección ortográfica en superposición
- 11 Corrección ortográfica por contrastación
- 12 Instrucciones
- 13 Planas

Los signos identificados como líneas de saber, se ubicaron en la matriz de Cartografía del Cuaderno Escolar, al igual que en la ilustración de los signos de comunicación y de poder, se va a socializar a manera de ilustración una parte del ejercicio de ubicación de los signos.

Tabla 4: parte matriz Cartografía del Cuaderno Escolar-¿Cuáles signos de saber aparecen en el cuaderno escolar?

MATERIA	GRADO	¿Quiénes habitan el cuaderno escolar	¿Cuáles signos
			de saber aparecen en el cuaderno escolar?
Español	1101	Estudiante – Docente	1,2,4,5,6,9,13
Español	1101	Estudiante – Docente	1,2,5,9
Español	1101	Estudiante – Docente	1,2,4,6,7,8,13
Español	904	Estudiante – Docente	1,2,3,4,9
Español	904	Estudiante – Docente	1,2,3,4,9,11
Español	904	Estudiante – Docente	1,2,3,4,9
Español	802	Estudiante-Docente	1,2,4,6
Español	802	Estudiante-Docente-Padre de familia	1,2,9,10
Español	802	Estudiante-Docente	1,2,3,4,12
Español	802	Estudiante-Docente-Padre de familia	1,2,3,4,9,10,12
Español	802	Estudiante-Docente-Padre de familia	1,2,3,4,9,10,12

La imagen # 28 corresponde a un taller, y la imagen # 29 a una tarea, en las dos se evidencia el desarrollo de un tema, utilizando la escritura, los dibujos y los colores, se consideran líneas de saber, ya que van movilizando conceptos, y se les asigna una actividad específica, se espera que siga y cumpla con los signos propuestos por el docente, si se cumple con lo esperado, se aprueba, pero, cuando no se desarrolla de la manera esperada se señala como se evidencia en la imagen # 30.

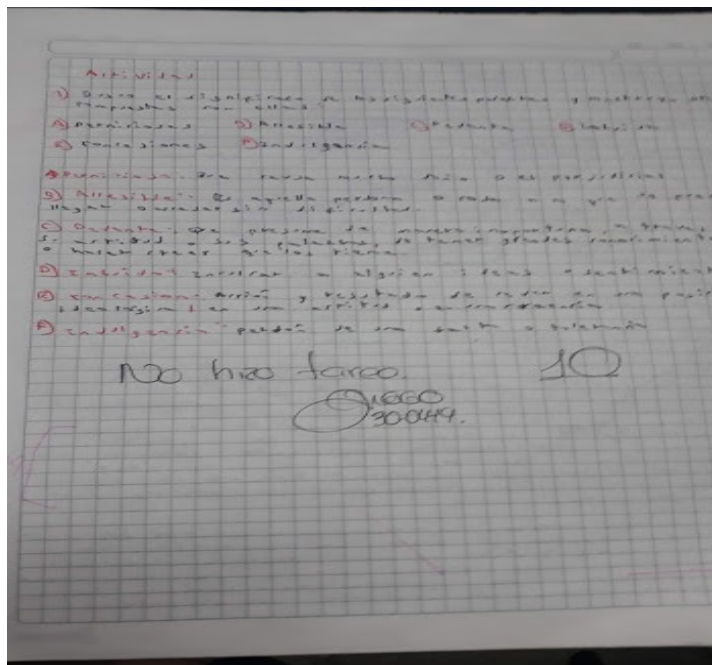


Imagen 30, Fotografía líneas de poder, fuente propia. 2019.

Otro ejemplo es el que encontramos en la imagen # 31, en donde se ubican los signos 2 y 10, que corresponden en su orden a talleres y corrección ortografía en superposición, vemos la asignación de un trabajo, una corrección y una calificación, acá las líneas de poder y de saber se encuentran.

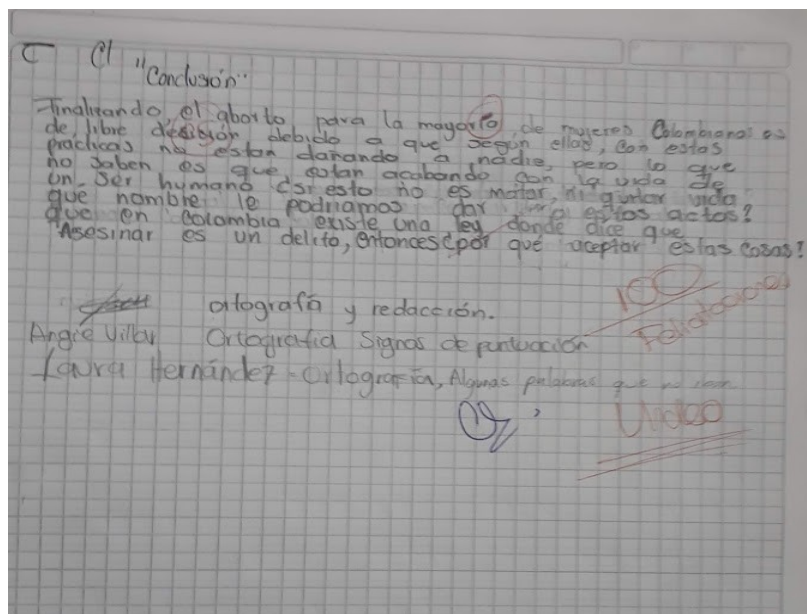


Imagen 31, Fotografía líneas de poder, fuente propia. 2019.

4.3 Posibles rutas

“(…) la enseñanza no es sin amor, pero hay amores pedagógicos que matan”. Estanislao Antelo.

Cuando se pensó en escoger el cuaderno escolar, como dispositivo para explorar, y desde ahí comprender las relaciones de poder y de saber, teniendo como foco la dinámica enseñar y aprender, estaba presente el temor de que el cuaderno fuera un objeto muy obsoleto, en una sociedad en donde la información y la comunicación son preponderantemente digitales. Trabajar el cuaderno escolar, por momentos parecía no muy pertinente, pero después de recorrerlos, ubicar las líneas de poder y de saber, de tratar de desenredarlas, de mirar las diferentes tonalidades que habitan en los cuadernos,

cobra valor su uso y sobretodo su análisis, los trazos que lo habitan, permiten mirar los caminos que se siguen en las aulas, mirar las señales, y mirar, como los docentes y los estudiantes asumen y viven la ruta escolar.

La invitación a mirar cómo el saber y el poder confluyen en el cuaderno escolar, cómo los trazos no son solo una réplica de lo visto en clase, sino que también son una manifestación de la clase, unas veces a favor y otras en contra. Puede que sean los primeros textos de nuestros estudiantes esos llamados a gestar el cambio social, los cuadernos no solo son memoria del acto educativo, son una herramienta para enseñar y para aprender. Nos queda desde los cuadernos observados, la importancia de tener claridad acerca de la intención de aquello que se desea enseñar, y desde ahí, poder despertar el deseo, de que eso sea aprendido, enseñar y aprender no son posibles desde la pasividad, estas actividades exigen movimiento, que los sujetos se sacuden.

Quien tenga a su cargo la educación de alguien debe poner en ello toda su energía, ha de comunicarles los saberes y los saber hacer más elaborados, ha de equiparlo cuanto más mejor para que, cuando deba encararse sólo al mundo, pueda asumir lo mejor posible las opciones personales, profesionales o políticas que tendrá que tomar. (Meirieu en Alliaud y Antelo, 2009, p. 61)

En este punto, el trabajo de los profesores Alliaud y Antelo, se encuentra con el trabajo de los profesores Rojas y Trujillo, al evidenciar a la necesidad que formar sujetos, políticos que tengan la capacidad de dialogar y transformar el mundo que les corresponde. La escuela es una de las llamadas a propiciar dicha transformación, la tensión en las relaciones de poder y de saber, que se ubican en los cuadernos, reproducen

las tensiones sociales, el ejercicio de control y de seguimiento. Acá, es importante analizar que la obediencia que se pide a docentes y a estudiantes es peligrosa, por momentos parece estar naturalizada, haciendo que los procesos educativos sean mecánicos, homogéneos, lo que lleva a abandonar el sentir, el deseo, la creatividad, aspectos esenciales en las dinámicas escolares, disminuyendo el interés de los actores educativos. Docentes y estudiantes, conviven en una tensión de fuerzas, desde el poder y el saber, pero también hay momentos en los que se dan a la fuga, en donde se busca, rescatar el deseo, la configuración de nuevas subjetividades, el cuidado de sí y del otro. El cuaderno escolar es un lugar de gritos y de silencios, en donde se entretejen órdenes, acatamientos y fugas, a su vez, es un espacio de resistencia, de rescate de lo personal en el proceso educativo.

5. LLEGADA

5.1 Consideraciones finales

El recorrido realizado dilucida solamente una parte del extenso tema de los dispositivos escolares y de las relaciones que se entretienen en las aulas entre los docentes – estudiantes y el quehacer educativo, donde se comprende su movilidad además de los cambios que puede generar en la labor de la enseñanza.

El análisis del cuaderno escolar sigue siendo una tarea inacabada, aunque se identifica como un dispositivo que permanece en el aula, su uso encierra aspectos positivos y negativos en los procesos de aprender y en aquello que el docente desea enseñar supeditado a los marcos sociales, culturales e institucionales de los que hace parte.

El aula escolar gira en torno a discursos y diálogos que merecen ser visibilizados de manera contextualizada, rescatar la memoria que de ellos queda es importante para enriquecer los procesos educativos. No son archivos muertos, pueden evidenciar relaciones escolares entre: estudiante – docente, estudiante – estudiante, padre de familia – estudiante -docente, siendo esto una posibilidad de comprender al otro en sus dimensiones académicas y personales, porque para muchos el cuaderno contiene en sus líneas aquello que desde lo verbal acalla.

Desde lo revisado cobra importancia la necesidad de hacer del acto educativo un encuentro de voces, un ejercicio polifónico que puede ser visibilizado en el cuaderno; explícitamente, se hace referencia no solamente a que se reduzca a un lugar de

transcripción sino que en él se abran espacios para las dudas, las inconformidades y los aportes.

5.2 La invitación

La invitación es a movilizar lo que se registra en los cuadernos activando los signos que en ellos habitan, teniendo presentes los espacios de expresión y construcción que cohabitan con los de repetición y modulación de estrategias del acto educativo, desde las cuales se establece una conversación desplegada en el cuaderno que por lo general inicia con la asignación de un trabajado estipulado por el docente, puesto en marcha por los estudiantes y que termina una vez el docente lo revisa.

Fue una constante en los cuadernos revisados los espacios de calificación ocupados por los docentes, el proceso de calificación se visibiliza como parte importante del recorrido escolar, siendo una actividad propia del docente y la responsabilidad que le compete en el lazo educativo, cuando el docente no califica, corta la comunicación omitiendo las dudas, dejando preguntas sin contestar, con las actividades en silencio.

En el recorrido no se encontraron espacios para los cuestionamientos o contraargumentos de los estudiantes, por lo menos no de manera institucional, pero desde la clandestinidad sí se encontraron algunas réplicas y quejas que de manera afortunada dejan percibir la voz y sentir de los estudiantes, recordemos que estos son los escritores principales del cuaderno, pero están limitados; la propuesta es abrir espacios para los cuestionamientos, las dudas, las apreciaciones y réplicas que enriquezcan el diálogo dentro de la práctica educativa. Ahora bien, la creación de nuevos espacios en donde a los estudiantes se les invite a plasmar los acuerdos o desacuerdos que tenga

frente a las actividades y las observaciones del docente, pasa a hacer parte del marco institucional lo que es conveniente en la medida que, ya que es evidenciar la relevancia de la perspectiva del estudiante en el proceso escolar. El estudiante, transita por varios lugares y por momentos deseará ocultarse de la mirada del docente, desarrollará nuevos trazos y marcará otros espacios que sienta más suyos, en algunas ocasiones el espíritu estudiantil desea burlar la norma.

Teniendo presente la importancia de fortalecer el vínculo educativo desde los dispositivos en donde cohabitan docentes y estudiantes, se propone intervenir el cuaderno con el ánimo de visibilizar más la presencia de los estudiantes, abriendo algunos espacios que permitan subir el volumen de la voz de aquellos que van a la escuela a aprender.

Es importante un lugar que dé cuenta de quién es el escritor del cuaderno, más allá de sus datos personales, es dar la posibilidad de que el lector conozca algo de la historia de vida del escritor, eso que se cuenta responde a lo que el estudiante desee manifestar, lo puede plasmar en letras o dibujos, por otro lado cuando se da paso a las actividades y el docente presenta su rúbrica de evaluación, es momento de pensar desde nuestros contextos una rúbrica que permita evaluar las actividades y el desarrollo de estas, donde se pueda medir su pertinencia en cuanto a tiempos, conceptos e impactos. Es necesario perder el miedo a expresar dudas, inconformidades o temores frente al proceso escolar, la equivocación hace parte de los aprendizajes, es desde ellos que se generan los cambios, dando paso a nuevos saberes, por lo tanto el error y la corrección de este deben tener un papel en el cuaderno pero no desde lo marginal; señalemos los errores, generemos la

discusión que nos permitan poner sobre la mesa las fallas de los procesos para abrir caminos.

Tal como se mencionó al inicio de este apartado, es necesario ahondar más en el tema de los dispositivos escolares, uno de los caminos puede ser aceptar la invitación sugerida en este trabajo, y a partir de ella determinar su impacto en las relaciones de comunicación, de poder y de saber en el aula escolar.

6. Bibliografía

Agamben, G. (S.F). ¿Qué es un dispositivo?

Alliauda, A Y Antelo, E (2009) Los gajes del oficio: enseñanza, pedagogía y formación.

Aique Grupo Editor. Buenos Aires.

Bernard, C. (2007) *La relación con el saber formación de maestros y profesores educación y globalización*. Trad del portugués. Mariana Magallanes editorial Trilce.

Bernal, A; Enciso, T., Hernández, C; Hernández, J; A., Mejía, L; Pachón, J; Quintero, J; Pinilla, G; J., Valencia, C; Vásquez, C. (1997), *Usos, desusos y abusos del cuaderno y la gráfica en la escuela*” Edición FES- Programa Alegría de Enseñar.

Giraldo, R; Nieto, L; Cabrera, M; Zúñiga. O. (2017). *Saber, poder y nuevas formas de lucha en Foucault*. Sello editorial UNAD. Bogotá.

Deleuze, G (1986). *La subjetivación, Curso sobre Foucault*. Tomo III. Ed Cactus. Buenos Aires.

Deleuze, G. (1986). *Foucault*, México: Editorial Paidós.

Deleuze, G. (1990). «Qué es un dispositivo». En Michel Foucault, filósofo. Gedisa. Barcelona.

Giraldo, R; Nieto, L; Cabrera, M; Zúñiga. O. (2017). *Saber, poder y nuevas formas de lucha en Foucault*. Sello editorial UNAD. Bogotá.

Gvirtz, S. (1997), *Del currículum prescripto al currículum enseñado: Una mirada a los cuadernos de clase*. Editorial AIQUE, Buenos Aires.

Heidegger, M. (S.F) *Construir, habitar, pensar*.

Kohan, M. (2007). *Ciencias morales*. Editorial Anagrama. Barcelona.

Rojas, R.Y Trujillo A. (2007). *Subjetividad e individualidad en el cuaderno escolar: un dispositivo cartográfico*.

Zambrano, A. (2010) *Aproximación a la pedagogía de Philippe Meririeu, derivaciones hacia las prácticas*. Córdoba Argentina.

Zambrano, A. (2005) *Didáctica, Pedagogía y Saber*. Editorial Magisterio.

Zambrano, A (2007) *Formación, experiencia y saber*. Ed Magisterio. Bogotá.

7. ANEXOS

(Ver documento anexo).

